



As-Sira An-Nabawia

La biografía del Profeta

1
NIVEL

Primera edición



التعليم
Abekkan
Education



غزوة بدر

عريش الرسول
- صلى الله عليه وسلم -



موقع الماء



المسلمون

ميدان المعركة

المشركون





As-Sira An-Nabawia (la biografía del Profeta)



Nivel uno

Preparación: Grupo Zad

Primera edición
1440 - 2019



العبيكان
Obekon



Todos los derechos están reservados, no está permitida la reproducción de este libro o transmitirlo de ninguna manera posible, sea electrónica o mecánica, tampoco su fotocopiado ni grabación, almacenamiento o recuperación sin la autorización escrita de la editorial.



تسليم الأمانة



Palabras del editor

Alabado sea Al-lah Señor del universo; la paz y las bendiciones sean con el más noble de los profetas y Mensajeros, nuestro Profeta Muhammad, su familia y sus compañeros.

El conocimiento del din (religión) es uno de los asuntos más importantes que necesita el musulmán en su vida. De igual manera, la Umma islámica necesita de él para su desarrollo civilizacional. Por ello, Al-lah reveló mensajes para elevar la fe y posición de quien lo porte. Al-lah سُبْحَانَهُ وَتَعَالَى dice: **{Al-lah atestigua, y con Él los ángeles y los dotados de conocimiento que no existe más divinidad que Él, y que Él vela por la justicia (y mantiene el equilibrio). No hay divinidad salvo Él, el Poderoso, el Sabio}** [Corán 3:18]. Dijo Ash-Shaukani, رَحِمَهُ اللهُ: “Con ‘los dotados de conocimiento’ se refiere a los sabios del Corán y la Sunna”. Y dice Al-lah: **{“Y di: ¡Señor mío! Acrecienta mi conocimiento}** [Corán 20:114]. El Profeta, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, dijo: **“Quien emprende el camino de la búsqueda del conocimiento, Al-lah le facilitará el camino al Paraíso”** (Muslim).

Esta colección de libros sobre ciencias islámicas tiene como objetivo servir a la sociedad, hacer llegar el conocimiento religioso a la gente a través de sus variados caminos, facilitando así la búsqueda de quienes deseen adquirirlo. Esperamos que sea una fuente de ayuda para la preparación de programas educativos y para aquellos que gustan de leer por cuenta propia e incrementar su conocimiento y cultura sobre la religión. Con esto buscamos alcanzar el objetivo fundamental de difundir el conocimiento auténtico, científico, basado en el Corán y la Sunna y presentarlo de una manera sencilla y moderna. Le pedimos a Al-lah, سُبْحَانَهُ وَتَعَالَى, que nos agrade a todos con un conocimiento beneficioso y que podamos ponerlo en práctica con rectitud y sinceridad.



As-Sira
An-Nabawia
(la biografía del Profeta)
Nivel uno



1

La importancia de la *Sira* y su posición



Estudiaremos en esta unidad

La importancia de la *Sira*
y su posición

Advertencia sobre algunos
libros de *Sira*

La importancia de la *Sira* y su posición:

La importancia de la *Sira* se ve reflejada en los siguientes puntos:

1 La biografía del Profeta, ﷺ, es la balanza con la que se pesan las obras, de modo que lo que coincide con su guía, su conducta, y con la ley religiosa es aceptable; y lo que no coincide con su guía y su conducta será rechazado.

2 La *sira* pone al alcance de la humanidad el ejemplo más bello y representativo de la buena guía, el ser humano más completo y grandioso: el noble Profeta. Por eso, Al-lah ordenó tomarlo como nuestro ejemplo a seguir, diciendo: [En el Mensajero de Al-lah hay un bello ejemplo para quienes tienen esperanza en Al-lah, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Al-lah] [Corán 33:21].

3

Estudiar la *Sira* nos ayuda a entender el Libro de Al-lah ﷻ y a obrar de acuerdo con él, porque la conducta del Profeta fue la aplicación viva de las enseñanzas del Corán.

4

Estudiar la *Sira* aumenta nuestro amor por el Profeta, ﷺ, cuando conocemos los grandiosos aspectos de su vida. Dijo el Profeta: «No creará ninguno de ustedes hasta que yo sea más amado para él que su padre, su hijo y que toda la gente». (Al Bujari y Muslim).

Las sublimes cualidades del Profeta, ﷺ, y su biografía son el grandioso ejemplo y modelo que debe seguir todo musulmán que desea alcanzar el bien y tener una vida digna en este mundo y en el otro.

5

Conocer a la grandiosa generación de los *sahabas*, cómo apoyaron al Mensajero de Al-lah, cómo sirvieron a la ley que le fue revelada, cómo sacrificaron sus vidas, sus hijos y sus riquezas por él. Su gran preocupación por tomar al Profeta como su ejemplo y aplicar sus palabras, obras, órdenes y prohibiciones los convirtió, a su vez, en ejemplos a ser imitados.

6

7

Estudiar la *Sira* nos ayuda a entender el *din* (religión) de manera integral, empezando por la creencia, la adoración y el *Fiqh*, ya que su vida, ﷺ, fue un ejemplo vivo de cómo aplicar el Islam.

Advertencia sobre algunos libros:

Algunas personas utilizan información existente en ciertos tipos de libros a pesar de sus grandes y evidentes errores sobre la *Sira*,
en especial los libros de literatura y las colecciones de poesía, como el libro *Kitab Al Agani* de Abu Al Faray Al Asbahani.

o *Al 'Aqd Al Farid* de Ibn 'Abd Rabbihi Al Andalusí.

Esos libros contienen datos y detalles sobre el Profeta, ﷺ, y sobre sus *sahabas*, رَضِيَ اللهُ عَنْهُمْ, que son falsos y no cuentan con evidencia documental. De igual manera presentan relatos cuyo objetivo es difamar y distorsionar la Historia.

Por lo tanto, no es correcto tomar dichos libros como fuentes de información histórica o biográfica, en especial lo relacionado con el Profeta, ﷺ, la Historia del Islam o la vida de los *sahabas*, رَضِيَ اللهُ عَنْهُمْ.



Actividad

1 **Escribe un resumen sobre la importancia de la biografía del Profeta.**

.....

.....

.....

2 **Ya viste algunos libros sobre los que hay que tener cuidado con respecto a la *Sira*, menciona otros dos.**

.....

.....

.....



2

El Profeta Muhammad,

صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ



Estudiaremos en esta unidad

Su ascendencia, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Su nacimiento, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Sus nodrizas, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Su crianza, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

El milagro de la apertura de su pecho,

صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Su ascendencia, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ :

Él es Muhammad, Bin 'Abdal-lah, Bin 'Abdul Muttálib, Bin Hashem, Bin 'Abd Manaf, Bin Qusai, Bin Kilab, Bin Murrah, Bin Ka'ab, Bin Lu'ai, Bin Galeb, Bin Fihri, Bin Málík, Bin An-Nadir, Bin Kinánah, Bin Juzáima, Bin Mudrikah, Bin Ilias, Bin Mudar, Bin Nizar, Bin Ma'd, Bin 'Adnán (Al Bujari).

Y 'Adnán es de la descendencia de Ismael, Bin Abraham, la paz sea con ambos. Así, el Mensajero de Al-lah, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, es el mejor de los mejores entre los mejores.

**Dato
valioso**



Wazilah Bin Al Asqa'a, dijo: "Dijo el Mensajero de Al-lah:
«Por cierto que Al-lah prefirió a Kinána de entre los hijos de Ismael, y prefirió a Quraish de Kinána, y prefirió de Quraish a los hijos de Hashem, y me prefirió a mí entre los hijos de Hashem» (Muslim).

**Su
padre**

'Abdul-lah Bin 'Abdul Muttálib, era el joven más hermoso de Quraish.

**Su
madre**

Amina Bint Wahab, hija del jefe del clan Bani Zuhra.

**Su
abuelo**

'Abdul Muttálib Bin Hashem, era el jefe de la tribu de Quraish y de nobles cualidades; se hizo famoso por cavar el pozo de Zamzam.

Su nacimiento, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él

El Profeta nació un día lunes 12 del mes de Rabi' Al Awal. Se han mencionado otras fechas también, como el día 8 o 9, etc., del Año del Elefante, un acontecimiento relatado en el Corán. Cuando Abraha, el rey etíope, invadió el Yemen, quiso derrumbar la Ka'ba, y condujo hacia ella un gran ejército que contaba con un elefante. Pero Al-lah desbarató su plan y protegió la Ka'ba mientras el Mensajero de Al-lah aún era un feto en el vientre de su madre. Cuando Amina lo parió vio una luz que salía de ella e iluminaba los palacios de Busra en la región de As-Sham.

Su padre 'Abdal-lah murió antes de su nacimiento (según la opinión más aceptada), y cuando nació quedó bajo la tutela de su abuelo, 'Abdul Muttálib, quien atendía sus necesidades y las de su madre.



Dato valioso

El festejo del natalicio del Profeta en el día 12 del mes de Rabi' Al Awal u otra fecha, no tiene fundamento en la *Shari'a*. Es algo que no fue celebrado por ninguno de los *sababas* de Muhammad, ﷺ, ni por nadie de las tres generaciones privilegiadas, y no complace a ninguno de los *A'imma* del Islam.

Sus nodrizas, ﷺ

Zuwáiba, la esclava de Abu Lahab

Halima Bint Abu Dhuaib

La primera que lo amamantó: Zuwáiba, la esclava de Abu Lahab, quien antes había amamantado a Hamza Bin 'Abdul Muttálib.

Halima As-Sa'dia dijo: "Vinieron unas mujeres de los Bani Sa'd Ibn Baker solicitando niños para amamantar, y así fue que el lactante bendito, ﷺ, le tocó a Halima Bint Abu Dhuaib As-Sa'dia". Su esposo se llamaba Abu Kabsha. La bendición rondó a la gente de ese hogar que lo amamantó durante los 4 años que permaneció entre ellos.

Los historiadores dicen que ella también amamantó a **Hamza Bin 'Abdul Muttálib**, así que compartió con el Mensajero dos nodrizas.

El Profeta, صلى الله عليه وسلم, se crio huérfano,

- » pues su padre falleció
- » durante su segundo o séptimo mes de gestación.
- » Su madre murió cuando tenía 4 o 6 años.
- » Entonces, su abuelo, 'Abdul Muttálib, se hizo cargo de él, pero cuando alcanzó los 8 años su abuelo murió y se encargó de él su tío Abu Tálib

Este milagro le aconteció al Profeta, صلى الله عليه وسلم, dos veces:

➔ La primera:

En el desierto de los Bani Sa'd, mientras estaba con su nodriza Halíma, y tenía 4 años.

➔ La segunda:

Fue la noche del *Isra'* (viaje nocturno), como lo registraron Al Bujari y Muslim.

Muslim relató en su *Sahih* que Anas Bin Málík, رضي الله عنه, dijo que al Mensajero de Al-lah, صلى الله عليه وسلم, lo visitó Gabriel, que عليه السلام, mientras jugaba con los niños; lo tomó y lo arrojó al piso, le abrió el pecho y le sacó el corazón, y del corazón le sacó un coágulo y dijo: “Esto es la porción de Satanás en ti”; luego lo lavó en una fuente de oro con agua de Zamzam, luego lo cosió y lo regresó a su lugar. Entonces, los niños fueron donde su madre (es decir, su nodriza) y le dijeron: “A Muhammad lo mataron”, y cuando lo vieron estaba pálido. Anas dijo: “Yo solía ver la cicatriz de esa costura en su pecho”.

El regreso

Halíma temió por él luego de ese incidente y lo devolvió a su madre, con quien permaneció hasta que cumplió 6 años.

Amina fue a visitar a sus parientes, los Bani 'Adi Ibn An-Nayyar. Salió de La Meca y atravesó el inhóspito desierto, llevando con ella a su hijo, Muhammad, ﷺ. Permaneció allí un mes y luego se unió a la caravana de regreso.

con su madre,

ﷺ.

El fallecimiento de la madre

Amina enfermó en el principio del viaje de regreso y su salud empeoró hasta que falleció en Al Abua', entre La Meca y Medina.

'Abdul Muttálib lo regresó a La Meca. Era muy tierno con él, mucho más de lo que era con sus hijos. Nunca lo dejaba solo y le daba preferencia sobre sus propios hijos.

Con el abuelo cariñoso

El fallecimiento del abuelo

El abuelo del Profeta, صلى الله عليه وسلم, falleció en La Meca, cuando tenía ocho años. Antes de morir le pareció conveniente encargarle la tutela de su nieto a Abu Tálíb, el tío paterno del Profeta, صلى الله عليه وسلم, con quien permaneció un largo tiempo, fortaleciéndolo, protegiéndolo y acompañándolo.

El encuentro con Bahira, el ermitaño

Bahira el ermitaño

Cuando el Mensajero de Al-lah, صلى الله عليه وسلم, cumplió doce años, su tío Abu Tálíb lo llevó en un viaje comercial a Ash-Sham, y cuando llegaron a Busra había allí un ermitaño conocido como Bahira. Cuando descendieron los pasajeros, Bahira fue donde ellos, siendo que nunca antes lo había hecho. Caminó entre ellos, los observó y, finalmente, se acercó a Muhammad, صلى الله عليه وسلم. Luego, tomándolo de su mano dijo:

“Este es el líder de los humanos y los *yinn*, este es el Mensajero del Señor de los mundos. A este lo envía Al-lah como una misericordia para los mundos.”

Entonces, le dijeron Abu Tálíb y los mayores de Quraish: “¿Y tú cómo sabes eso?”. Contestó: “Cuando ustedes vinieron de Al ‘Aqaba no quedó piedra ni planta que no se inclinara en prosternación, y no se prosternan sino ante un Profeta. Yo lo reconozco por el sello de la profecía, que es como una manzana que está bajo su omoplato, y porque lo encontramos en nuestros libros”. Luego, los alojó con mucha hospitalidad y le pidió a Abu Tálíb que lo regresara y no fuera con él a As-Sham, ya que temía que los romanos bizantinos y los judíos le hicieran algún mal, así que su tío lo envió con algunos muchachos a La Meca.

La *Hilf Al Fudul* ocurrió en el mes sagrado de Dhul Qa'da. Las tribus de Quraish que convocaron a esta alianza fueron Banu Hashim, Banu Al Muttálib, Asad Ibn 'Abd Al-'Iza, Zuhra Ibn Kilab y Taim Ibn Múrra. Se reunieron en la casa de 'Abdal-lah Ibn Yud'an At-Taimi por su edad y su honorabilidad. Pactaron y se comprometieron a defender y ayudar a cualquier persona que hubiera sido víctima de una injusticia, sea oriunda de La Meca o extranjera, hasta que sus derechos les fueran restituidos. El Mensajero de Al-lah, ﷺ, presenció *Hilf Al Fudul*.

Hilf Al Fudul, la alianza de los virtuosos



Dato valioso

Al Baihaqi registró que Talha Ibn 'Abdal-lah Ibn 'Auf dijo que el Mensajero de Al-lah, que ﷺ, dijo: **«Presencié en la casa de 'Abdal-lah Ibn Yud'an una alianza que es para mí más amada que las riquezas de este mundo, y si me invitaran a algo así en el Islam lo aceptaría»** (Al Albani lo clasificó como *sahih*).

La protección de Al-lah ﷻ desde su niñez hasta la *bi'za* (la profecía)

El Profeta, ﷺ, creció con la conducta más noble y virtuosa, ya que Al-lah, el Altísimo, lo protegió de todo aquello que contradice la conducta noble. Así, él no bebía vino ni comía de lo que se sacrificaba ante los altares ni de lo que se ofrendaba a los ídolos en las fiestas y celebraciones. Por el contrario, desde temprana edad evitaba a toda costa las falsas deidades, llegando estas a convertirse en lo más odiado para él, al punto que se molestaba mucho si alguien juraba por Al Lat y Al 'Uzza.

Yaber Ibn ‘Abdal-lah, رضي الله عنه, dijo: “Cuando se (re)construyó la *Ka’ba*, el Profeta, صلى الله عليه وسلم, fue con Al ‘Abbás para ayudar acarreado piedras. Al ‘Abbás le dijo: ‘Pon tu *izar* (prenda como una falda larga) en la nuca, te protegerá (el hombro al cargar) las piedras’. (Al hacerlo, el Profeta) se desmayó cayendo al suelo, sus ojos miraban al cielo, y cuando despertó dijo: ‘*Mi izar! ¡Mi izar!*’, y (le volvieron el) *izar* (a su lugar)”. Lo registraron Al Bujari y Muslim, y en otro relato de ambos dice: “**Cayó desmayado y nunca más se lo volvió a ver desnudo,** صلى الله عليه وسلم”.



Actividad

1 ¿Cómo es que el Profeta, صلى الله عليه وسلم, era de la mejor descendencia de los árabes? Aclara eso.

.....

.....

.....

2 ¿Qué opinas sobre lo que hace la gente en cuanto al *mawlid* (natalicio) del Profeta, صلى الله عليه وسلم, y cuál es la postura de la *Shari’a* al respecto?

.....

.....

3 Habla sobre el milagro de la apertura del pecho, mencionando lo que se registró sobre tal evento.

.....

.....

.....

4 ¿Qué sabes sobre *Hilf Al Fudul*?

.....

.....



3

Sus esposas y sus

hijos, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ



Estudiaremos en esta unidad

El casamiento del Profeta, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ,
con Jadiya, رَضِيَ اللهُ عَنْهَا

Las esposas del Profeta, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Sus hijos, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Su casamiento, ﷺ, con Jadiya, رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا

La primera esposa del Profeta, ﷺ:

Cuando el Profeta, ﷺ, cumplió veinticinco años de edad, viajó hacia Ash-Sham como comerciante con el capital de Jadiya, رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا. Cuando ella escuchó sobre el Mensajero de Al-lah, sobre su honestidad y su noble conducta, le envió con un joven sirviente suyo al que le decían Maisara, la propuesta de que viajara con su capital hacia Ash-Sham como comerciante, y que le daría más dividendos de los que acostumbraba a dar a los demás comerciantes. El Mensajero de Al-lah aceptó y, cuando regresó a La Meca, Jadiya pudo constatar su honestidad y un aumento de sus ganancias que nunca antes había visto. Además, Maisara le contó que vio en él camaradería y una conducta noble. Jadiya era una soltera muy codiciada por la élite de Quraish, pero hasta ese momento ella había rechazado a todos sus pretendientes. Así que habló con su amiga Nafisa Bint Munábbih, quien fue donde el Profeta y le propuso que se casara con Jadiya. Él aceptó muy complacido, pues era la mujer más noble, rica e inteligente de Quraish en aquel periodo.

Fue la primera mujer a la que desposó el Mensajero de Al-lah, ﷺ, y jamás se casó con otra hasta que ella murió.

Jadiya, رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا, fue:

- La primera esposa del Mensajero, ﷺ.
- Su única esposa mientras ella estuvo viva.
- Concibió a todos sus hijos excepto a Ibrahim. Concibió a Al Qásim, ‘Abdal-lah, y a cuatro hijas: Zainab, Um Kulzum, Fátima y Ruqaia.
- En cuanto a Ibrahim, lo concibió **María Al Qibtia**, رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا, quien era egipcia.

Sus esposas después de Jadya fueron:



Y sus hijos, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

1 Al Qasem

De aquí la *kunia* (apodo) del Profeta: Abul Qasem. Nació antes de la profecía y murió a los dos años.



'Abdal-lah

2

Fue apodado *At-Taieb* (el bueno), *At-Tahir* (el puro), porque nació después de la profecía.



3 Ibrahim

Nació en Medina en el octavo año de la Hégira y fue el último de los hijos del Profeta.



Zainab, رَضِيَ اللهُ عَنْهَا

4

La hija mayor del Profeta.



5 Ruqaiya, رَضِيَ اللهُ عَنْهَا



Um Kulzum, رَضِيَ اللهُ عَنْهَا

6



7 Fátima, رَضِيَ اللهُ عَنْهَا



Todos murieron durante la vida del Mensajero de Al-lah, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, excepto Fátima, que murió después de él.



Actividad

1

¿Cómo se casó el Profeta, ﷺ, con Jadiya y quiénes nacieron de ella?

.....

.....

.....

.....

2

Investiga: ¿Cuál fue la esposa más amada del Profeta, la paz y la bendición de Al-lah sean con él? ¿Cuál es la prueba?

.....

.....

3

¿Cómo pruebas la posición que tenía 'Aisha, رضي الله عنها, ante el Mensajero de Al-lah, ﷺ?

.....

.....

4

¿Cómo respondes a quien injuria a 'Aisha, رضي الله عنها?

.....

.....

.....

4

La misión del Profeta,

صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ



Estudiaremos en esta unidad

División de la misión del Profeta, ﷺ, en el periodo mequí y el periodo medinense

Su *bi'za*, ﷺ

Etapas de su prédica, ﷺ

Las pruebas y calamidades por las que pasó él y los *sahabas* que estaban con él

La Hégira

El periodo mequí

1

El inicio de la Revelación

2

Gabriel y la Revelación

10

La emigración del Profeta, ﷺ

3

La legislación del *salat*

9

La casa de An-Nadua y el complot para matar al Profeta, ﷺ

4

La primera y segunda emigración de los musulmanes a Etiopía

El primer y segundo juramento de Al 'Aqaba

8

7

El viaje nocturno y la ascensión

5

Mizaq Adh-Dhulm (el Pacto de la Injusticia) y Shi'b Abi Talib (el valle de Abu Tálib)

6

El año de la tristeza (el décimo a partir de la profecía)

El periodo Mequí

La vida del Mensajero de Al-lah, después de que Al-lah lo honrara con la profecía y el mensaje, se divide en dos periodos que son:

El periodo mequí, de trece años

El periodo medinense, de diez años completos

Cada periodo contiene varias etapas, y cada una tiene sus particularidades que la diferencian de otras.

Antes de hablar sobre el periodo mequí y el comienzo de la profecía, aquí van algunas manifestaciones de la protección de Al-lah el Altísimo hacia Su Mensajero, ﷺ, antes de su *bi'za* (envío):

1

Cuidó de él aún antes de que naciera, empezando por elegirle el linaje más noble y que su nacimiento fuera producto de un matrimonio legítimo y no de la fornicación.

Cuidó de él durante su infancia gracias a la tutela de su abuelo 'Abdul Muttálib (quien fuera líder de su tribu) desde que era un bebé hasta que alcanzó los ocho años de edad, y cuando murió su abuelo quedó bajo la tutela de su tío paterno Abu Tálib (quien también fue uno de los líderes de Quraish).

2

3

Lo protegió en su juventud para que no cayera en lo que caen muchos jóvenes: realizar actos indecentes y decir obscenidades, pues era famoso entre su gente desde joven por su veracidad y su confiabilidad.

Protegió la pureza de su corazón, ya que jamás adoró deidad alguna sino solo a Al-lah el Altísimo, ni se prosternó ante ningún ídolo ni tocó estatua, tampoco juró por otro que no fuera Al-lah, además de eso, sentía una fuerte aversión por las deidades de su gente (Al Lat y Al 'Uzza).

4

5

Purificó su corazón preparándolo para la *i'sma* (la infalibilidad) eliminando el efecto de Shaitán en su corazón y sus susurros, manteniendo su interior sano y puro, tal y como ocurrió en el episodio de la apertura del pecho.

El inicio de la revelación en la cueva de Hira

Cuando el Profeta tenía aproximadamente cuarenta años le surgió un gusto por apartarse del bullicio de la ciudad, así que llevaba comida y agua y se iba a la cueva Hira, que estaba a unos tres kilómetros de La Meca. Allí se quedaba el mes de Ramadán adorando, meditando acerca de las maravillas de la creación que lo



rodeaban. Él no estaba tranquilo con respecto a las creencias de su pueblo, pero no tenía a su alcance un camino claro ni una metodología determinada que lo tranquilizara y lo complaciera.

Su elección de ese aislamiento, صلى الله عليه وسلم, era parte de lo que Al-lah había dispuesto para él preparándolo para la gran tarea que le esperaba, para cargar con la gran *amana*. Esto fue tres años antes de que se le encomendara su misión.

Gabriel y la revelación

Cuando llegó a los cuarenta años, Al-lah, bendito y alabado sea, lo envió como un albriciador y amonestador para todos los mundos. Gabriel, عليه السلام, lo visitó con la revelación del Señor de los mundos en la cueva de Hira. Gabriel le dijo: “Lee”, y él le contestó: “Yo no sé leer”. El Profeta relató: “**Me agarró y me abrazó hasta que no pude aguantar más, luego me soltó y dijo: ‘Lee’, y le dije: ‘Yo no sé leer’. Me dijo por tercera vez: {¡Lee! En el nombre de tu Señor, Quien creó todas las cosas. Creó al hombre de una célula embrionaria. ¡Lee! Que tu Señor es el más Generoso. Enseñó la escritura con la pluma y le enseñó al hombre lo que este no sabía}** (Al Bujari y Muslim).”

Una pausa en la revelación

Al Bujari mencionó en su *Sahib* el siguiente relato: “Cuando hubo una pausa en la revelación y Gabriel se demoró en descender con ella, el Profeta, ﷺ, se entristeció mucho, según supimos (*fima balagana*). Tenía una tristeza tan grande que solía ir a la cumbre de las montañas más elevadas, y cada vez que se acercaba a la cúspide de una montaña para arrojarle, se le aparecía Gabriel y le decía: ‘¡Oh, Muhammad!, por cierto que tú eres el Mensajero de Al-lah’, y con eso se tranquilizaba [y desaparecía] su pánico, se calmaba su alma y regresaba [a su casa]. Pero cuando la revelación se demoraba nuevamente volvía a hacer lo mismo, cuando se acercaba a la cúspide de la montaña se le aparecía Gabriel y le repetía las mismas palabras”.



**Dato
valioso**

El relato anterior es una adición a un *hadiz* registrado por Al Bujari de Aisha. Al Bujari no mencionó que la adición es *Sahib* ya que se trata de uno de los relatos falsos de Az-Zuhri, que no está *mawsul*. Por lo tanto, no es correcto atribuirlo al Profeta, ﷺ.

Gabriel desciende con la revelación por segunda vez

Ibn Háyar dijo: “El intervalo fue para despejar lo que tenía de temor, ﷺ, y para generarle el deseo y el hábito [del regreso de la revelación]. Y cuando eso le aconteció y empezó a anhelar la venida de la revelación, Al-lah lo honró con la revelación por segunda vez. Dijo, ﷺ: “**Habité en Hirá un mes, luego, cuando terminé mi estadia, descendí, y cuando llegué al valle fui llamado. Entonces miré a mi derecha y no vi nada, miré a mi izquierda y no vi nada, miré delante de mí y no vi nada, miré detrás de mí y no vi nada; entonces levanté mi cabeza y vi algo, era el ángel que me visitó en Hirá, sentado en una silla entre el cielo y la Tierra. Y me dio un susto tan grande que me arrojé al suelo, luego fui donde Jadiya, ﷺ, y le dije: ‘Envuélveme, envuélveme, arrópame y vierte sobre mí agua fría’, y así lo hicieron. Entonces descendió: {¡Oh, tú que te envuelves en un manto! Ponte de pie y advierte. Proclama la grandeza de tu Señor. Purifica tus vestimentas. Apártate de la idolatría} [Corán 74:1-5].”**

Eso fue antes de que se ordenara el *salat*, luego se intensificó la revelación y continuó (de manera regular) (Al Bujari y Muslim).

Dato valioso



Esas aleyas son el comienzo de su mensaje, **صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ**, y contienen dos tipos de obligaciones:

El primer tipo:

Su obligación de transmitir y amonestar, como dijo el Altísimo: **{Ponte de pie y advierte}** [Corán 74:2].

El segundo tipo:

Su obligación de aplicar las órdenes de Al-lah, glorificado y exaltado sea, en sí mismo. Dijo Al-lah **سُبْحَانَكَ رَبَّنَا** **{Proclama la grandeza de tu Señor}** [Corán 74:3], y dijo: **{Purifica tus vestimentas}** [Corán 74:4].



Actividad

- 1 Escribe un resumen sobre el periodo mequí.

.....

.....

.....

- 2 ¿Cuál es la aleya que se considera el comienzo del mensaje? ¿Y qué es lo más importante que contiene?

.....

.....

Modalidades de la revelación

La revelación se divide en seis modalidades:

Lo que le transmitía el ángel a su mente y su corazón sin verlo, según lo dijo el Profeta, صلى الله عليه وسلم: “Por cierto que el Espíritu Santo (Gabriel) inspiró en mi mente que nadie morirá sin antes haber recibido toda su provisión; así pues, teman a Al-lah y embellezcan sus súplicas, y que no los lleve el retraso de la provisión a procurarla a través de la desobediencia a Al-lah, pues lo que tiene Al-lah no se consigue sino con obediencia hacia Él” (Al Baihaqi; Al Albani lo calificó como *sahih*).

Solía llegarle como el estruendo de un timbre (como el sonido al caer una cadena). Esta modalidad era la más severa físicamente hablando, ya que hasta lo hacía sudar en un día de frío intenso; y si estaba montando en camello, [la revelación] obligaba al animal a sentarse en el suelo.

Veía al ángel en su forma original, en la que había sido creado, y le revelaba lo que Al-lah quería revelar, y eso le aconteció dos veces, según lo mencionó Al-lah en la sura de “La estrella”.

Ar-Ru'ia As-Sadiqa (la visión veraz), y fue el comienzo de su revelación, صلى الله عليه وسلم.

El ángel solía presentarse en forma de hombre y le hablaba para que comprendiera lo que le decía; en esa etapa solían verlo los *sahabas*, رضي الله عنهم.

Lo que Al-lah le reveló cuando estaba sobre los siete cielos, la noche de la ascensión, sobre la obligatoriedad del *salat* y demás.

Las etapas de la prédica

1

La primera etapa: La prédica en secreto

2

La segunda etapa: La divulgación pública de la prédica

3

La tercera etapa: La prédica del Islam fuera de La Meca

La primera etapa: La prédica en secreto

Luego de que descendiera lo que ya se mencionó de la *sura* de “El arropado”, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, empezó a predicar sobre Al-lah, glorificado y exaltado sea. La religión de su pueblo, los quraish, consistía en adorar a los ídolos, y lo hacían por imitación ciega a sus padres y ancestros. La gran mayoría de ellos se comportaba con arrogancia y soberbia, y no tenían otra forma de resolver los problemas sino con la espada. Así y todo, eran los que llevaban la delantera en el liderazgo religioso en la península arábiga y ocupaban su lugar más sagrado, asegurando la protección de su estructura social. Frente a eso, fue sabio que el comienzo de la prédica fuera en secreto, para evitar que el Mensajero sorprendiera a la gente de La Meca con algo que les resultara chocante y repulsivo.

Era natural que el Mensajero, ﷺ, le presentara el Islam primero a la gente más apegada a él: la gente de su casa y sus amigos. Los invitó al Islam y le respondieron aquellos que jamás tuvieron duda alguna sobre su profecía, que fueron conocidos en la historia islámica como los *Sabiquna Al Awwalun* (primeros precursores) y, a la cabeza de ellos:

- ▶ **La esposa del Profeta la madre de los creyentes Jadiya Bint Juailed.**
- ▶ **Su amigo íntimo Abu Baker As-Siddiq.**
- ▶ **Su sirviente Zaid Ibn Hariza.**
- ▶ **Su primo 'Ali Ibn Abu Tálib, que Al-lah esté complacido con todos ellos.**

Luego de hacer un seguimiento a los textos históricos, se hace evidente que los descritos como *As-Sabiquna Al Awwalun* en el Islam fueron ciento treinta hombres y una mujer, pero no se sabe si todos se islamizaron antes de la divulgación pública de la prédica, o si se demoró la islamización de algunos hasta que esta se hizo pública.

La legislación del *salat*

Una de las primeras obligaciones en ser reveladas fue la orden de realizar el *salat*. El *salat* es el único acto de adoración que se le ordenó a los creyentes, y no se sabe de otros actos, órdenes o prohibiciones que les hayan sido revelados fuera del *salat* en dicha etapa. La revelación les aclaraba diversos aspectos del *Tawhid*, los alentaba a la purificación de sus almas y los incitaba al comportamiento más noble.

La prédica se mantuvo limitada al ámbito privado por un periodo de tiempo, y el Profeta no la divulgó en público, aun así Quraish llegó a saber de ella y la noticia del Islam empezó a difundirse por La Meca.

La segunda etapa: La divulgación pública de la prédica

Lo primero que descendió al respecto fueron las palabras del Altísimo: **{Advierte a tus familiares cercanos}** [Corán 26:214]. Este versículo fue mencionado en el contexto de la historia de Musa (Moisés), عَلَيْهِ السَّلَامُ, cuando se habla del comienzo de su profecía hasta su emigración con los hijos de Israel, de su salvación y la de su pueblo del Faraón y del ahogamiento del Faraón y su gente.

Entonces, dichas historias fueron como un prelude para la orden de Al-lah al Mensajero, صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, de divulgar públicamente la prédica del Islam. Esto, para que tuviera delante de él y de sus *sahabas* un ejemplo del rechazo y la persecución que enfrentarían una vez se embarcaran en dicha *da'wa*.



Sobre la montaña As-Safa

El Profeta, صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, subió sobre As-Safa y gritó: “**¡Alerta!**”

Luego empezó a llamar a las tribus de Quraish, una por una: “**¡Hijos de ‘Adi, hijos de fulano, hijos de zutano, hijos de ‘Abd Manaf, hijos de ‘Abdul Muttálib!**”.

Y cuando lo escucharon, dijeron: “¿Quién es el que está gritando?”. Dijeron: “Muhammad”. Entonces se apresuró la gente hacia él, y si algún hombre no podía acudir a él, enviaba un mensajero para que viera de qué se trataba.

Y cuando se reunieron, dijo: “**Si les informara que detrás del valle hay un ejército que quiere atacarlos, ¿me creerían?**”.

Respondieron: “Sí, no te conocemos mentira alguna, no conocemos de ti sino la verdad”.

Dijo: “**Yo soy un advertidor para ustedes ante un castigo terrible; mi ejemplo y el de ustedes es como aquel hombre que vio al enemigo y fue a advertir a su gente (es decir: vio al enemigo desde un lugar elevado para no ser sorprendido, y temiendo que se le adelantaran, comenzó a llamar: ‘¡Alerta!’)**”.



Luego los invitó a la verdad y les advirtió del castigo de Al-lah, y especificando y generalizando, dijo:

“¡Gente de Quraish!... Sálvense a sí mismos del Fuego. No tengo poder para perjudicarlos o beneficiarlos más allá de lo que Al-lah ya ha decretado para ustedes, y no puedo salvarlos si desobedecen a Al-lah.

¡Hijos de Ka'b Ibn Luai!... Sálvense a sí mismos del Fuego. No tengo poder para perjudicarlos o beneficiarlos más allá de lo que Al-lah ya ha decretado para ustedes, y no puedo salvarlos si desobedecen a Al-lah.

¡Hijos de Murra Ibn Ka'b!... Sálvense a sí mismos del Fuego. ¡Gente de los hijos de Qusi! Sálvense a sí mismos del Fuego. No tengo poder para perjudicarlos o beneficiarlos más allá de lo que Al-lah ya ha decretado para ustedes.

¡Gente de los hijos de 'Abd Manaf!... Sálvense a sí mismos del Fuego. No tengo poder para perjudicarlos o beneficiarlos más allá de lo que Al-lah ya ha decretado para ustedes, y no puedo salvarlos si desobedecen a Al-lah.

¡Hijos de 'Abd Ash-Shams! Sálvense a sí mismos del Fuego.

¡Hijos de Hashem! Sálvense a sí mismos del Fuego.

¡Gente de los hijos de 'Abdul Muttálib!... Sálvense a sí mismos del Fuego. No tengo poder para perjudicarlos o beneficiarlos más allá de lo que Al-lah ya ha decretado para ustedes, y no puedo salvarlos si desobedecen a Al-lah.

¡Oh, 'Abbás Ibn 'Abdul Muttálib!, no puedo darte de Al-lah nada.

¡Oh, Safia Bint 'Abdul Muttálib, tía paterna del Mensajero de Al-lah!, no puedo salvarte si desobedeces a Al-lah.

¡Oh, Fátima hija de Muhammad, el Mensajero de Al-lah! Pídeme lo que quieras de mis bienes, pero sálvate a ti misma del Fuego. No tengo poder para perjudicarte o beneficiarte más allá de lo que Al-lah ya ha decretado para ti, y no puedo salvarte si desobedeces a Al-lah. Salvo que ustedes son parientes y yo cumpliré con ese

derecho” (Áhmad, At-Tirmidhi y An-Nisa'i. Su origen está en Muslim).

Y cuando completó la advertencia la gente se dispersó, y no se registró de ellos ninguna reacción, salvo Abu Lahab que enfrentó al Profeta con agravio y le dijo: “¡Que te alcance la desgracia por el resto del día! ¿Para eso nos reuniste?”. Y por ellos descendió: **{¡Maldito sea Abu Lahab y que perezca!}** [Corán 111:1].

Y sus palabras continuaron reverberando en los rincones de La Meca, hasta que Al-lah hizo descender: {**Divulga lo que se te ordena públicamente, y no te preocupes por los idólatras**} [Corán 15:94]. Entonces el Mensajero de Al-lah, ﷺ, empezó a hacer pública su prédica del Islam ante los idólatras y en sus lugares de reunión, recitándoles el Libro de Al-lah y diciéndoles lo que les decían los mensajeros anteriores a sus pueblos: {**Envíe a Noé a su pueblo. Les dijo: “¡Pueblo mío! Adoren solamente a Al-lah, pues no existe otra divinidad salvo Él. Temo que los azote un castigo terrible (si continúan en la idolatría)**} [Corán 7:59]. Y comenzó a adorar a Al-lah, Altísimo sea, frente a sus ojos rezando en el patio de la *Ka’ba* de día, en voz alta, y ante la presencia de testigos.

La postura de los asociadores respecto al Mensajero de Al-lah, ﷺ:

La agresión de los incrédulos contra el Profeta, ﷺ, y sus *sahabas* aumentó considerablemente luego de que la *da’wa* se hiciera pública. Al Bujari y Muslim registraron claros ejemplos de esas agresiones, como en el relato de Ibn Mas’ud, رضي الله عنه, quien dijo: “Mientras el Profeta, ﷺ, estaba rezando en *Al Bait* (la *Ka’ba*), Abu Yáhil y sus acompañantes lo observaban. Luego, se dijeron unos a otros: ‘¿Quién de ustedes trae las vísceras del camello de los Bani Fulán y se las pone en la espalda a Muhammad cuando se prosterne?’. Y enviaron al más desgraciado de ellos, que observó hasta que se prosternó el Profeta, ﷺ, y se las puso en la espalda entre sus hombros. Y yo miraba sin poder hacer nada, ¡si hubiera tenido algo de poder!”. Y dijo: “Y comenzaron a reírse y a tramar unos con otros mientras el Mensajero de Al-lah, ﷺ, estaba prosternado sin levantar la cabeza, hasta que vino Fátima y le quitó lo que tenía en su espalda, entonces él levantó su cabeza y dijo: ‘¡Oh Al-lah! ¡Encárgate de Quraish!’ tres veces”.

El Mensajero de Al-lah, ﷺ, tomó dos sabias acciones que tuvieron un gran beneficio para la *da’wa*:

La primera:

La elección de la casa de Al Arqam Ibn Abu Al Arqam Al Majzumi como centro de la prédica, para que se reunieran allí los musulmanes en secreto para recitarles las aleyas de Al-lah, y que allí los musulmanes realizaran sus actos de adoración.

La segunda:

La primera y segunda emigración de los musulmanes a Etiopía.

La primera emigración

Cuando se intensificaron las pruebas, las tribulaciones y la agresión contra los musulmanes en La Meca, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, les dijo: **“En la tierra de Etiopía hay un rey que no deja que se cometa injusticia en su reino. Vayan a su país hasta que Al-lah les dé una solución y una salida de lo que padecen”**.

Los musulmanes se dirigieron hacia Etiopía. El rey An-Nayashi fue generoso con ellos y les dio refugio. Entre los primeros que emigraron estaban Ozmán Ibn ‘Affán y su esposa Ruqaia, la hija del Mensajero de Al-lah, y los siguieron un grupo de los principales *sahabas*. La primera emigración fue en el quinto año de la *bi’za* del Mensajero, ﷺ, y el número de los que emigraron fue de once hombres y cuatro mujeres.

La segunda emigración

Esta vez, el número de los que emigró fue de 82 hombres y 18 mujeres, con sus hijos, y la causa fue que los primeros emigrantes escucharon rumores sobre la islamización de Quraish, así que algunos regresaron, entre ellos Ozmán Ibn ‘Affán y su esposa. Pero no encontraron que Quraish se hubiera islamizado, más bien encontraron a los musulmanes sometidos a una cruenta opresión, así que volvieron a emigrar y con ellos ese gran número mencionado.

Los Quraish enviaron a ‘Amru Ibn Al ‘As y a ‘Abdal-lah Ibn Abu Rabi’a a seguirles el rastro, y llegaron con regalos para An-Nayashi a fin de que devolviera a los musulmanes, pero para su sorpresa An-Nayashi se islamizó y se rehusó a devolverlos, les concedió seguridad en su tierra y confirmó su derecho a practicar su religión. Luego, envió de regreso a los mensajeros de Quraish sin que obtuvieran nada.

La islamización de Hamza y de Omar Ibn Al Jattab, ﷺ

En medio de ese ambiente crítico, dos hombres grandiosos, de gran prestigio ante Quraish, entraron al Islam: Hamza Ibn ‘Abdul Muttálíb y Omar Ibn Al Jattab, ﷺ.

Debido a este revés, los quraish decidieron negociar con el Mensajero de Al-lah, ﷺ.

Mizaq Adh-Dhulm (el pacto de la injusticia) y Shi'b Abi Tálib (el valle de Abu Tálib)

Los asociadores estaban cada vez más preocupados por el crecimiento del Islam, así que decidieron reunirse y se aliaron contra los Bani Hashim y los Bani Al Muttálib. Juraron no casarse, no comerciar con ellos ni socializar, no entrar a sus casas ni hablarles hasta que les entregaran al Mensajero de Al-lah para matarlo, y lo escribieron en un documento.



Una vez escrito, se colgó el documento dentro la Ka'ba, y se exilió a los musulmanes confinándolos en el valle de Abu Tálib, donde se intensificó el boicot y les cortaron los víveres.

Los asociadores se apresuraban a comprar todo el alimento y mercaderías que entraban a La Meca para evitar que los exiliados compraran lo necesario para cubrir sus necesidades. Esto motivo una hambruna que llevó a los exiliados a comer hasta hojas de los árboles y el cuero de las sandalias.

La gente de La Meca podía escuchar todos los días los lamentos y quejidos de las mujeres y niños por el hambre que sufrían.

La cancelación del documento del pacto

Pasaron así tres años, y en el mes de Muhárram del décimo año de la profecía se canceló el documento y se levantó el bloqueo, ya que entre los quraish había quienes se complacían con ese pacto y quienes lo detestaban. Estos últimos se propusieron cancelar el pacto y, finalmente, lo consiguieron.



**Dato
valioso**



'Am Al Huzn (El año de la tristeza):

Dicho año pasó a ser conocido por la gente con ese nombre, pues fue el año en que murieron Jadiya, que Al-lah esté complacido de ella, y Abu Tálíb. A pesar de que ni el Profeta, ﷺ, ni sus *sahabas* ni ninguno de los *tabi'un* nombraron así a dicho año, la utilización de esta expresión está bien difundida entre los musulmanes.

El décimo año desde el *bi'za*

Fallecimiento de Abu Tálíb, tío paterno del Profeta, ﷺ

Abu Tálíb estaba muy enfermo y, finalmente, falleció. Su fallecimiento fue en el mes de rayab del año décimo de la profecía, a los seis meses de la salida del valle.

También se dijo que falleció en Ramadán, tres días antes del fallecimiento de Jadiya, ﷺ.

El fallecimiento de Jadiya

Luego del fallecimiento de Abu Tálíb, aproximadamente a los dos meses o al tercer día según las diferentes opiniones, falleció la madre de los creyentes Jadiya, ﷺ, cuando el Mensajero de Al-lah, la paz y la misericordia de Al-la sean con él, tenía 50 años de edad.



Actividad

1 Menciona a grandes rasgos las modalidades de la revelación y cuál era la más severa.

.....
.....

2 Describe brevemente la primera etapa de la *da'wa*.

.....
.....

3 ¿Cuál fue la postura de los asociados al comienzo de la prédica?

.....
.....

4 Habla sobre las dos migraciones y cuál fue el mayor acontecimiento que sucedió durante ambas.

.....
.....

5 ¿Qué sabes sobre el valle de Abu Tálib y cómo se concretó la cancelación del pacto?

.....
.....

La tercera etapa: La prédica del Islam fuera de La Meca

El viaje a Ta'if (Shawal, décimo año de la profecía)

En el mes de Shawal del año décimo de la profecía, el Profeta, ﷺ, partió hacia Ta'if, que queda a 96 kilómetros de La Meca. Fue hacia allá caminando y con él iba su sirviente Zaid Ibn Hariza, رَضِيَ اللهُ عَنْهُ.

Comenzó su *da'wa* con los líderes del pueblo: les habló sobre el Islam y les predicó sobre Al-lah, pero le respondieron de manera cruel, diciéndole: “¡Vete de nuestra ciudad!”. No contentos con eso, le enviaron a sus más insolentes y a sus siervos para que siguieran insultándolo, gritándole y arrojándole piedras, hasta que lo hirieron y lo hicieron sangrar. El Profeta, ﷺ, se afligió y entristeció mucho por esta situación. Fatigado, finalmente cayó sobre su noble rostro y no lo despertó sino la presencia de Gabriel, que estaba de pie junto a él informándole lo que decía el ángel de las montañas: “Si quieres, Muhammad, aplastaré (a la gente de Ta'if) con las dos montañas”, pero su respuesta fue misericordiosa: “[No, pues] Espero que Al-lah haga salir de la descendencia de ellos quien adore solo a Al-lah sin asociarle nada” (Al Bujari y Muslim).

En el mes de Dhul Qa'da del mismo año,

el Mensajero de Al-lah, ﷺ, regresó a La Meca para reanudar su presentación del Islam a las tribus y a los individuos. Y por la cercanía de la temporada empezaba la gente a venir a La Meca para cumplir con la obligación de la Peregrinación, así que el Mensajero de Al-lah, ﷺ, aprovechó esa oportunidad y fue tribu por tribu presentándoles el Islam y predicándoles, como venía haciendo desde el cuarto año de la profecía. Y desde ese año (el décimo) comenzó a solicitarles que lo refugiaran, le dieran apoyo y lo protegieran hasta que transmitiera aquello con lo que Al-lah lo envió.

Seis hombres de la gente de Medina

Cada vez que las tribus árabes de Iazrib (antiguo nombre de Medina) tenían una disputa con los judíos de la ciudad, estos los amenazaban diciéndoles que un Profeta aparecería pronto, que ellos lo iban a seguir y que él los llevaría a una victoria aplastante contra sus enemigos.

Cuando el Mensajero de Al-lah, ﷺ, se encontró con algunos árabes de Medina, les dijo: “¿Quiénes son ustedes?”, respondieron: “Un grupo de Al Jazray”. Les dijo: “¿De los aliados de los judíos?”, respondieron: “Sí”. Dijo: “¿Podríamos sentarnos para que pueda hablarles?”, respondieron: “Claro que sí”. Se sentaron con él y le explicó la verdad del Islam, cuál era su *da'wa*, les habló sobre Al-lah, glorificado sea, y les recitó el Corán. Entonces se dijeron entre ellos: “¡Compatriotas! Por Al-lah que ustedes saben que él es el Profeta con el que nos amenazaban los judíos, no dejen que ellos se les adelanten, apresúrense en responder a su prédica e islamicense”. Cuando regresaron a Medina llevaron consigo el mensaje del Islam, y no quedó una casa de los *ansar* en la que no se mencionara al Mensajero de Al-lah, ﷺ.

El casamiento del Mensajero de Al-lah, ﷺ, con 'Aisha, رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا

En el mes de Shawal del año once de la profecía, el Mensajero de Al-lah se casó con 'Aisha *As-Siddiqah*, رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا, pero el matrimonio se consumó recién en Medina en el mes de Shawal del primer año de la Hégira.

El viaje nocturno y la ascensión



Ibn Al Qaiem, رَحِمَهُ اللَّهُ, dijo: “El Mensajero de Al-lah fue llevado en un viaje nocturno desde la Mezquita Inviolable (de La Meca) hasta *Bait Al Maqdes*, montado sobre Al Buraq en compañía de Gabriel, عَلَيْهِ السَّلَام. Allí descendió y rezó como *imam* de los profetas. Ató a Al Buraq en un aro de la puerta de la mezquita, y fue ascendido esa misma noche desde *Bait Al Maqdes* hasta el cielo, fue ascendido donde el Dominador, glorificado sea, y se acercó a Él hasta quedar a la distancia de un arco o menos. Él le reveló a Su siervo lo que le reveló, y le hizo obligatorias cincuenta *salat*. Entonces él le pidió que las disminuyera, siguiendo el consejo de Moisés, hasta que las hizo cinco, y entonces dijo un pregonero: “He decretado lo que les he impuesto (el *salat*) y he reducido la dificultad a mis siervos” (Al Bujari y Muslim).



El primer juramento de Al 'Aqaba

Ya vimos que un grupo de seis hombres de la gente de Iazrib se islamizó en la temporada de la Peregrinación. Ellos le prometieron al Mensajero de Al-lah, ﷺ, hacer llegar su mensaje a su pueblo.

Como consecuencia de aquello, en la temporada siguiente (la peregrinación del año doce de la profecía) fueron doce hombres, cinco de los cuales se habían encontrado con el Mensajero de Al-lah el año anterior (el sexto, que no estuvo presente, fue Yaber Ibn 'Abdal-lah).

Al Bujari y Muslim relataron que 'Ubada Ibn As-Samet, رضي الله عنه, narró que el Mensajero de Al-lah dijo: **“Vengan y júrenme que no Le asociarán a Al-lah nada, no robarán, no fornicarán, no matarán a sus hijos, no se inventarán calumnias y no me desobedecerán en lo que Al-lah ordenó. Quien de ustedes cumpla, será recompensado por Al-lah. Quien incurra en algo de aquello y sea castigado en la vida mundanal, esa será su expiación. Y quien incurra en algo de aquello y Al-lah lo oculte de la gente, su asunto le corresponde a Al-lah: si quiere lo castigará y si quiere lo perdonará”**. Y ellos hicieron ese juramento.

Mus'ab Ibn 'Umeir, رضي الله عنه

El primer embajador del Islam

Luego de concretarse el juramento y de que terminara la temporada, el Profeta, ﷺ, envió con aquellos que le hicieron el juramento al primer embajador en Iazrib, para que les enseñara a los musulmanes de allí los mandamientos del Islam, y les enseñara el *Fiqh* de la religión, y para difundir el Islam entre los que permanecían en la idolatría.

Eligió para ese cargo de embajador a uno de los jóvenes del Islam, que fue de los *Sabiquna Al Awwalun*: Mus'ab Ibn 'Umair, رضي الله عنه.

Mus'ab Ibn 'Umair se alojó en casa de As'ad Ibn Zurara, y juntos empezaron a propagar el Islam entre la gente de Iazrib con empeño y entusiasmo. A Mus'ab lo conocían como *Al Muqri'* (el que enseña a recitar el Corán), y permaneció en la casa de As'ad Ibn Zurara predicándole a la gente el Islam, hasta que no quedó hogar de los *ansar* que no tuviera hombres y mujeres musulmanes.

El segundo juramento de Al 'Aqaba

En la temporada de la peregrinación del año trece de la profecía, se presentaron al cumplimiento de los rituales de la peregrinación setenta y tantos de los musulmanes de la gente de Iazrib, que habían llegado entre los peregrinos de su ciudad. Esos musulmanes se preguntaban entre ellos, mientras estaban en Iazrib o camino a La Meca: “¿Hasta cuándo dejaremos al Mensajero de Al-lah, ﷺ, deambulando con temor entre las montañas de La Meca?”. Entonces, cuando llegaron a La Meca, mantuvieron contacto secreto entre ellos y el Profeta, ﷺ, lo que llevó a un acuerdo entre las dos partes de reunirse en los días de *At-Tashriq* en el valle de Al 'Aqaba, junto al primer pilar de Mina, en total secreto y en la oscuridad de la noche.

Cláusulas del juramento

Yaber, رضي الله عنه, dijo: “Dijimos: ¡Mensajero de Al-lah!, ¿qué quieres que te juremos?”. Nos dijo: **“Juren escuchar y obedecer, en la actividad y el descanso, juren aportar en la escasez y la abundancia, ordenar lo reconocido y prohibir lo reprochable. (Juren) que no temerán la censura de quien los reproche en la Causa de Al-lah, que me darán su apoyo si me voy a residir donde ustedes, me protegerán de lo que se protegen a ustedes mismos, a sus esposas y a sus hijos, (si es así, su recompensa) será el Paraíso.”**

En la casa de An-Nadwa

Cuando los asociadores vieron que los *sahabas* del Mensajero de Al-lah, ﷺ, se habían preparado y habían salido cargando sus provisiones, a sus hijos y sus bienes en dirección a Medina, se apoderó de ellos una gran preocupación y temor que no habían experimentado antes. Se habían dado cuenta del grave peligro para su identidad politeísta y a sus beneficios económicos. Cuando fueron a la casa de An-Nadwa según el tiempo acordado, se les presentó Iblís con aspecto de un anciano solemne, y se paró junto a la puerta. Se dijeron: “¿Quién es el anciano?”, él les dijo: “Un anciano de la gente de Nayd que escuchó aquello por lo que se reúnen, y se presenta ante ustedes para escuchar lo que digan, y para ayudarlos con su opinión y consejo”. Dijeron: “Sí”, y lo ingresaron con ellos.

El acuerdo de matar al Profeta, ﷺ

El plan de Abu Yáhil

La brutal decisión de asesinar al Profeta Muhammad propuesta por Abu Yáhil fue aceptada de manera unánime por los reunidos en Dar An-Nadwa. Abu Yáhil dijo: “Por Al-lah que yo tengo sobre él una opinión a la que no veo que ustedes hayan llegado todavía”.

Dijeron: “¿Y cuál es, Abu Al Hakam?”. “Opino que tomemos de cada tribu un joven que sea tenaz, noble y de mediana edad, luego le damos a cada muchacho una espada bien afilada para que todos lo golpeen con ella como si fuera el golpe de un solo hombre, y así lo maten para que podamos descansar de él. Ya que, si todos ellos hacen eso, su sangre recaerá sobre todas las tribus, y los Bani ‘Abd Manaf no podrán combatir a todas las tribus”. Entonces dijo el anciano de Nayd: “Este hombre ha dicho la verdad. Esa es la mejor opinión”.

La emigración del Profeta, ﷺ, en el decimocuarto año después de la *bi'za*.

El Profeta, ﷺ, se dirigió a la casa de Abu Baker para planificar con él la emigración. Dijo ‘Aisha, رضي الله عنها: “Mientras estábamos sentados en la casa de Abu Baker al mediodía, alguien le dijo: ‘Viene el Mensajero de Al-lah, ﷺ, contento en una hora en la que no suele venir’. Abu Baker dijo: ‘Por él lo sacrificaría todo, por Al-lah que no vendría a esta hora si no fuera por un asunto de suma importancia’”. Aisha dijo: “El Mensajero de Al-lah, ﷺ, llegó y pidió permiso, se le dio y entró. El Profeta dijo a Abu Baker: ‘**Quiero hablar contigo a solas**’, y Abu Baker le respondió: ‘(No te preocupes, los presentes) son (de confianza, como si fueran) tu familia, oh, Mensajero de Al-lah’. Dijo: ‘**Se me permitió emigrar**’. Le preguntó Abu Baker: ‘¿Acompañado, Mensajero de Al-lah?’, dijo: ‘**Sí**’”.

Luego, con él dieron los últimos toques al plan para emigrar, y regresó a su casa a esperar la llegada de la noche.

En cuanto a los incrédulos de Quraish, se pasaron el día preparando en secreto la concreción del infame plan que habían aprobado en Dar An-Nadwa. El Profeta tenía por costumbre dormir inmediatamente después de realizar la *salat* del *Isha*, y luego de la media noche se dirigía a la *Masyid Al Haram* para rezar *quiam al lail*. Pero esa noche le ordenó a ‘Ali, رضي الله عنه, que se acostara en su cama y se tapara con su manto verde, *al hadrami*, y le dijo que no temiera, pues nada malo le pasaría.

El Mensajero, ﷺ, deja su casa



Los quraish fracasaron rotundamente en su plan (pues el Profeta salió caminando de su casa milagrosamente) a pesar de que habían estado atentos y vigilando. Cuando el Mensajero de Al-lah, ﷺ, salió de su casa y atravesó sus filas, tomó un puñado de arena y lo derramó sobre sus cabezas (para que posteriormente sepan que habían sido burlados por el poder de Al-lah), pues Al-lah había cerrado sus ojos y no lo podían ver. Mientras ponía la arena, él recitaba: **{Pondré ante ellos una barrera y otra detrás, y los cubriré con un velo y no podrán ver}** [Corán 36:9]. Finalmente, todos los asociadores que estaban allí quedaron con arena en sus cabezas. Luego fue a la casa de Abu Baker y salieron juntos por un pasillo durante la noche, hasta que llegaron a la cueva Zaur en dirección al Yemen.

Como el Profeta sabía que los quraish se empeñarían en la búsqueda, y que el camino al cual se dirigiría la mirada a primera vista sería el camino principal a Medina, que se encuentra hacia el norte, decidió tomar el sendero opuesto, que es el que queda al sur de La Meca y que se dirige hacia el Yemen. Siguió ese camino unos ocho kilómetros hasta que llegó a una montaña que se conoce como Zaur, que es empinada, de camino accidentado, difícil de trepar y con muchas piedras. Mientras caminaban el Profeta se lastimó un pie y Abu Baker lo cargó, y al llegar a la montaña empezó a apoyarse en él hasta que terminaron en una cueva en la cima.

Se ocultaron en la cueva Zaur tres noches, la noche del viernes, la noche del sábado y la noche del domingo. ‘Abdal-lah Bin Abu Baker los acompañaba durante la noche.

En cuanto a los quraish, se volvieron locos cuando confirmaron por la mañana el escape del Mensajero de Al-lah, ﷺ, de su nefasto plan.

Y lo primero que hicieron al respecto fue golpear a ‘Ali, lo llevaron a la Ka’ba y lo retuvieron una hora tratando de conseguir alguna información sobre ellos dos.

Quraish decidió utilizar todos los medios posibles para capturar al Profeta y a Abu Baker, así que pusieron todos los caminos que salen de La Meca bajo vigilancia rigurosa. También decidieron otorgar una gran recompensa, por un valor de cien camellos por cada uno de ellos, para quien los entregara a los quraish vivos o muertos, fuera quien fuera.



En el camino a Medina



Luego, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, y Abu Baker, رضي الله عنه, fueron acompañados por ‘Amir Ibn Fuhaira, y ‘Abdal-lah Ibn Ariqat lo guio por el camino de la costa.

La entrada en Medina

‘Urua Ibn Az-Zubair, رضي الله عنه, dijo: “Los musulmanes en Medina supieron sobre la salida del Mensajero de Al-lah, ﷺ, de La Meca. Así que se iban todas las mañanas a esperarlo a Al Harra, que era un lugar a la entrada de Medina, donde permanecían hasta que el calor del medio día los hacia volverse. Un día, luego de una larga espera, se regresaron, pero cuando se fueron a dormir a sus casas, un hombre de los judíos fue a la torre de una de sus fortificaciones para ver algo, y vio al Mensajero de Al-lah, ﷺ, y no pudo contenerse de gritar con lo más potente de su voz: “¡Oh, árabes, ese es el honorable y digno que esperaban!”. Los musulmanes salieron y recibieron al Mensajero de Al-lah, ﷺ, en el camino de Al Harra.

Ibn Al Qaiem dijo: “Los musulmanes exclamaban a viva voz “*¡Al-lah akbar!*”, de la alegría por su llegada, y salieron a su encuentro, lo recibieron, lo saludaron con el saludo de la profecía y fueron rodeándolo; entonces, la tranquilidad lo invadió y la revelación descendió sobre él: {... sepan que Al-lah es su Protector, y que lo socorrerán el ángel Gabriel y los creyentes virtuosos, y todos los demás ángeles acudirán en su ayuda} [Corán 66:4].

Luego, el Profeta caminó hasta entrar en Medina, y desde ese día Iazrib pasó a llamarse Medina. Fue un día memorable y glorioso, pues las casas y los caminos se estremecieron con los gritos de alabanzas y glorificaciones.

Durante su recorrido montado en su camella, los *ansar* salían de sus casas a verlo y los jefes de familia agarraban las riendas de su montura invitándolo para que se alojara en sus casas. La camella siguió caminando hasta que llegó al lugar donde posteriormente se construiría su mezquita y se sentó, luego anduvo un poco, pero luego regresó al primer lugar donde se había sentado. El Profeta, ﷺ, se alojó donde sus tíos maternos los Bani An-Nayyar y dijo: ‘**Cuál es la casa de alguno de nuestros familiares que queda más cerca?**’, y Abu Ayub le respondió: ‘La mía, Mensajero de Al-lah’. Así, el Profeta, ﷺ, se alojó en la casa de Abu Ayub Al Ansari, رضي الله عنه” (Al Bujari).





Actividad

1

Habla de la tercera etapa de la prédica tocando los siguientes puntos:

- El viaje a At-Ta'if.

.....
.....

- El viaje nocturno y la ascensión.

.....
.....

- El juramento de Al 'Aqaba (el primero y el segundo).

.....
.....

- Lo que sucedió en la casa de An-Nadwa.

.....
.....

- La emigración del Profeta, ﷺ, hacia Medina.

.....
.....

El periodo Medinense

1

**La construcción
de la mezquita del
Profeta**

3

**El permiso para
combatir**

2

**La hermandad
entre los
musulmanes**

5

El Profeta, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ,
en Medina



Estudiaremos en esta unidad

1

Las obras que
realizó el Profeta,
ﷺ, al llegar a
Medina

2

Las expediciones y
las batallas

3

Su muerte, ﷺ

El periodo Medinense

La construcción de la mezquita del Profeta

El primer paso que dio el Mensajero de Al-lah, ﷺ, a su llegada a Medina fue construir *Al Masyid An-Nabarwi*. Para ello eligió el lugar donde se asentó su camella. Así que se lo compró a dos niños huérfanos que lo poseían y participó él mismo de su construcción llevando los ladrillos y las piedras. Mientras ayudaba en la construcción decía:

“¡Al-lah, no hay vida sino la Otra Vida; perdona, pues, a los *ansar* y a los *muhayirín*!”

La hermandad entre los musulmanes

El Profeta, ﷺ, además de ocuparse de construir la mezquita, realizó otra obra que fue de lo más maravilloso que haya registrado la historia humana: hermanar entre los *muhayirín* y los *ansar*, pues los hermanó en la solidaridad y en la herencia. Esto continuó así hasta que Al-lah descendió: **{Y los que tienen lazos de consanguinidad tienen más derecho los unos con respecto a los otros en el Libro de Al-lah. Ciertamente Al-lah es Conocedor de cada cosa}** [Corán 8:75], y con esto el derecho a la herencia volvió a estar dictaminado por el parentesco.

El pacto de alianza islámico

Así como el Mensajero de Al-lah, ﷺ, realizó el contrato por hermandad entre los creyentes, también hizo un convenio por el cual eliminó lo que había entre ellos de fricciones creadas en la época de *Al Yabilia* (ignorancia) y el tribalismo exacerbado que los llevaba a ser injustos y opresores. Gracias a ello pudo generar una unidad islámica integral.

El permiso para combatir

Quraish no cesó en sus amenazas y esfuerzos por perjudicar a los musulmanes, aún después de la emigración. El mensaje de los quraish para los medinenses era tajante, dijeron: “Ustedes dieron refugio a nuestro paisano, así que juramos por Al-lah que si ustedes no lo combaten o nos lo devuelven iremos donde ustedes todos nosotros, los mataremos y tomaremos a sus mujeres”. En cuanto a su mensaje para los *muhayirún*, decía: “Que no los engañe el hecho de que se nos escaparon hasta Iazrib, porque iremos y los arrancaremos de allí y los aniquilaremos...”.

Y fue en esas circunstancias peligrosas que se reveló el permiso para combatir, dijo el Altísimo: {Se les ha permitido [combatir, a los creyentes] que son atacados, porque son víctimas de una injusticia. Al-lah tiene el poder para socorrerlos} [Corán 22:39]. Y dijo el Altísimo: {Aquellos que, si les doy autoridad en la Tierra, cumplen con la oración, pagan el zakat, ordenan el bien y prohíben el mal. A Al-lah pertenece el resultado de todas las cosas} [Corán 2:41].



Actividad

- 1 Haz una investigación sobre las principales obras del periodo medinense basándote en fuentes distintas a las utilizadas en el libro.

.....

.....

Las *saria* (expediciones militares) y las *gazawat* (batallas) antes de Bader



Hubo numerosas expediciones y batallas antes de Bader:

1

La *saria saif al bahr*, en el primer año de la Hégira, que fue comandada por Hamza Ibn 'Abdul Muttálib, رضي الله عنه

Saria a Rabig, (valle entre La Meca y Medina, cerca de la costa del mar Rojo), en el primer año de la Hégira, que fue comandada por 'Ubaida Ibn Al Hariz Ibn 'Abdul Muttálib.

2

3

Saria a Al Jarrar, (un lugar cerca de Al Yuhfa), en el primer año de la Hégira, que fue comandada por Sa'd Ibn Abu Waqqas, رضي الله عنه.

La *gazawa de Al Abwa o Waddán* en el segundo año de la Hégira. La dirigió el Mensajero, صلى الله عليه وسلم, en persona. Fue la primera batalla en la que combatió, صلى الله عليه وسلم, y Hamza Ibn 'Abdul Muttálib sostenía la bandera, رضي الله عنه.

4



La *gazwa* de Bawat en el segundo año de la Hégira, fue dirigida por el Mensajero en persona.

5

6

La *gazwa* de Safwán en el segundo año de la Hégira la dirigió el Mensajero, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, en persona. Esta *gazwa* también es conocida como “*gazwa Bader al ula*” (la primera *gazwa* de Bader).

La *gazwa* de Al ‘Ushaira en el segundo año de la Hégira, fue dirigida por el Mensajero, صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, en persona.

7

8

La *saria* de Najla en el segundo año de la Hégira, comandada por Abdal-lah Ibn Yahsh con doce hombres de los *mubayirún*. Allí murió ‘Amr Ibn Al Jadrami, a quien se le considera el primer enemigo muerto en combate en el Islam. También tomaron prisioneros a Ozmán Ibn ‘Abdal-lah Ibn Al Muguira y a Al Hakam Ibn Kisán, el esclavo de Bani Al Muguira, y se los considera los primeros prisioneros en el Islam.

Sus objetivos:

Las *saraia* y las *gazawat* tenían los siguientes objetivos:

1

Explorar y conocer los caminos alrededor de Medina y los caminos que llevan a La Meca.

2

Realizar acuerdos de paz con las tribus que habitaban alrededor de esos caminos.

3

Mostrar a los idólatras y judíos de Medina, así como a los beduinos del desierto, la fuerza militar de los musulmanes.

4

Hacer sentir a los quraish el peligro que corrían sus caravanas y sus intereses.

La obligatoriedad de combatir:

En aquel periodo, luego de la *saria* de 'Abdal-lah Ibn Yahsh, Al-lah el Altísimo hizo obligatorio el combate, y reveló al respecto lo siguiente: {Y combatan por la causa de Al-lah a quienes los agredan, pero no se excedan, porque Al-lah no ama a los agresores} [Corán 2:190].



Actividad

1

Sucedieron numerosas *gazawat* y *saraia* antes de Bader, menciona sus objetivos.

2

¿Qué entiendes de esta esta aleya?: {Y combatan por la causa de Al-lah a quienes los agredan, pero no se excedan, porque Al-lah no ama a los agresores} [Corán 2:190]?

Las *gazawat* mayores del Profeta,
ﷺ, y el tratado de paz de Al Hudaibia

2 H

La gran *gazwa* de Bader

3 H

La *gazwa* de Úhud

5 H

La *gazwa* de Al Jandaq
(Al Ahzab)

6 H

El tratado de paz de Al Hudaibia.
El juramento Ar-Ridwán

7 H

La *gazwa* de Jáibar

8 H

La *gazwa* de Mu'ta

8 H

La *gazwa* de Al Fath

8 H

La *gazwa* de Hunain

9 H

La *gazwa* de Tabuk
(o de la dificultad)



La gran *gazwa* de Bader

Ramadán - Segundo año de la Hégira

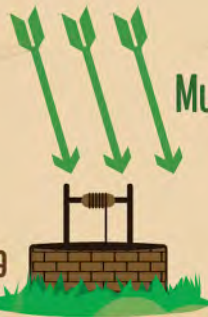
Las causas de la batalla

El Mensajero de Al-lah, ﷺ, supo de una caravana de Quraish que venía de Ash-Sham hacia La Meca. La conducía Abu Sufián Ibn Harb con no más de cuarenta hombres. Entonces, el Mensajero, ﷺ, decidió atacar la caravana y confiscar las mercaderías que llevaba en respuesta a lo que hicieron los asociadores cuando emigraron los musulmanes a Medina (quienes se apropiaron injustamente de los bienes de los musulmanes de La Meca), y les dijo a sus *sahabas*: “Esa es la caravana de Quraish, en ella está su riqueza, salgan pues por ella.”

Gazwa de Badr

Carpa del Profeta,

ﷺ



Musulmanes

Pozos de agua

Hacia Medina Al Munawwara

Campo de batalla

Idólatras



Hacia La Meca



Los acontecimientos



Eso fue el diecisiete de Ramadán del segundo año de la Hégira. El número de los musulmanes llegó a treientos trece hombres con caballos y setenta camellos. El Mensajero, ﷺ, dejó a ‘Abdal-lah Ibn Maktum como gobernador de Medina. Cuando Abu Sufián supo del asunto del Profeta y sus *sahabas*, envió a Damdam Ibn ‘Amr Al Gafari a la gente de La Meca pidiéndole auxilio. Al llegar Damdam a la gente de Quraish, les gritó diciendo: “¡Gente de Quraish!, sus riquezas que lleva Abu Sufián están por ser interceptadas por Muhammad y sus *sahabas*, temo decir qué les pasará si esto ocurre”. Los asociadores se encolerizaron y en su ira prepararon un ejército de novecientos cincuenta hombres, cien jinetes y setecientos camellos. Le llegaron las noticias al Mensajero de Al-lah, ﷺ, de que la caravana de Abu Sufián había cambiado su ruta de viaje, y que podría llegar a La Meca mañana o pasado mañana. Entonces, Abu Sufián le avisó a la gente de La Meca que Al-lah había salvado la caravana, y que ya no había necesidad del auxilio, pero Abu Yáhil se alzó con furia y dijo: “¡Por Al-lah! No regresaremos hasta llegar al abrevadero de Bader”.

El Mensajero de Al-lah, ﷺ, reunió a sus *sahabas* y les dijo: **“Por cierto que Al-lah ha hecho descender Su palabra: {Pero [recuerda] cuando Al-lah les prometió [la victoria] sobre uno de los dos grupos. Ustedes deseaban enfrentar al menos poderoso, pero Al-lah quería hacer prevalecer la verdad con Sus Palabras y erradicar a los que se niegan a creer}**

[Corán 8:7].

Al Muqdam Ibn Al Asuad, ﷺ, se puso de pie y le dijo: “¡Mensajero de Al-lah!, ve a lo que Al-lah, tu Señor, te ordenó, pues juro por Al-lah que no te diremos a ti como dijeron los hijos de Israel a Moisés: **{Dijeron: ¡Moisés! No ingresaremos mientras ellos permanezcan dentro. Ve tú con tu Señor y combátelos, que nosotros nos quedaremos aquí}** [Corán 5:24], sino que ve tú y nosotros iremos contigo”, y esto alegró el Mensajero de Al-lah, ﷺ. Los asociadores llegaron a Bader y se asentaron en la vertiente más próxima, mientras que los musulmanes lo hicieron en la vertiente más alejada.



Los musulmanes construyeron un lugar techado para el Mensajero, ﷺ, sobre una colina, y él empezó a suplicar con mucho empeño diciendo: “**¡Al-lah! Ahí está Quraish, ha venido con su soberbia desmintiendo a Tu Mensajero. ¡Al-lah!, invoco Tu triunfo que me prometiste! ¡Al-lah!, si hoy perece este grupo, no habrá quién más te adore en la Tierra**”.

El Profeta levantó tantas sus manos durante su *du'a* que se le cayó su capa de sus hombros, y le dijo Abu Baker: “¡Mensajero de Al-lah!, sin duda Al-lah cumplirá lo que te prometió”.

Los musulmanes taparon el pozo del agua (luego de que se apoderaron de él y bebieron), para que no pudieran beber de él los asociadores.

Antes de que empezara la batalla se adelantaron tres duelistas de Quraish que eran: 'Utba Ibn Rabi'a, su hermano Shaiba y su hijo Al Walid, exigiendo que alguien de los musulmanes se enfrente a ellos en duelo. Así que se adelantaron tres de los *ansar*, pero los tres duelistas los rechazaron soberbiamente diciendo: “¡Muhammad! Haz que salgan a enfrentarnos nuestros equivalentes de nuestro pueblo, de nuestros primos”. Entonces el Mensajero envió a 'Ubaida Ibn Al Háriz, Hamza Ibn 'Abdul Muttálib y 'Ali Ibn Abu Tálib.

Hamza se enfrentó a Shaiba y lo mató, y 'Ali se enfrentó a Al Walid y lo mató, y 'Ubaida se enfrentó a 'Utba y se hirieron mutuamente. Luego Hamza y 'Ali atacaron a 'Utba y entre los dos lo mataron.

Estalló entonces la batalla y se intensificó, pero Al-lah fortaleció a los musulmanes con ángeles que combatían con ellos. Dijo El Altísimo: **{[Dijeron:] ¡Sí! Y si son pacientes y tienen temor de Dios, cuando intenten atacarlos sorpresivamente, su Señor los fortalecerá con cinco mil ángeles con distintivos}** [Corán 3:125].

Y terminó la batalla con el triunfo de los musulmanes y la derrota de los asociadores, pues murieron setenta de ellos y cayeron prisioneros otros setenta.

En cuanto a los mártires musulmanes, fueron catorce.

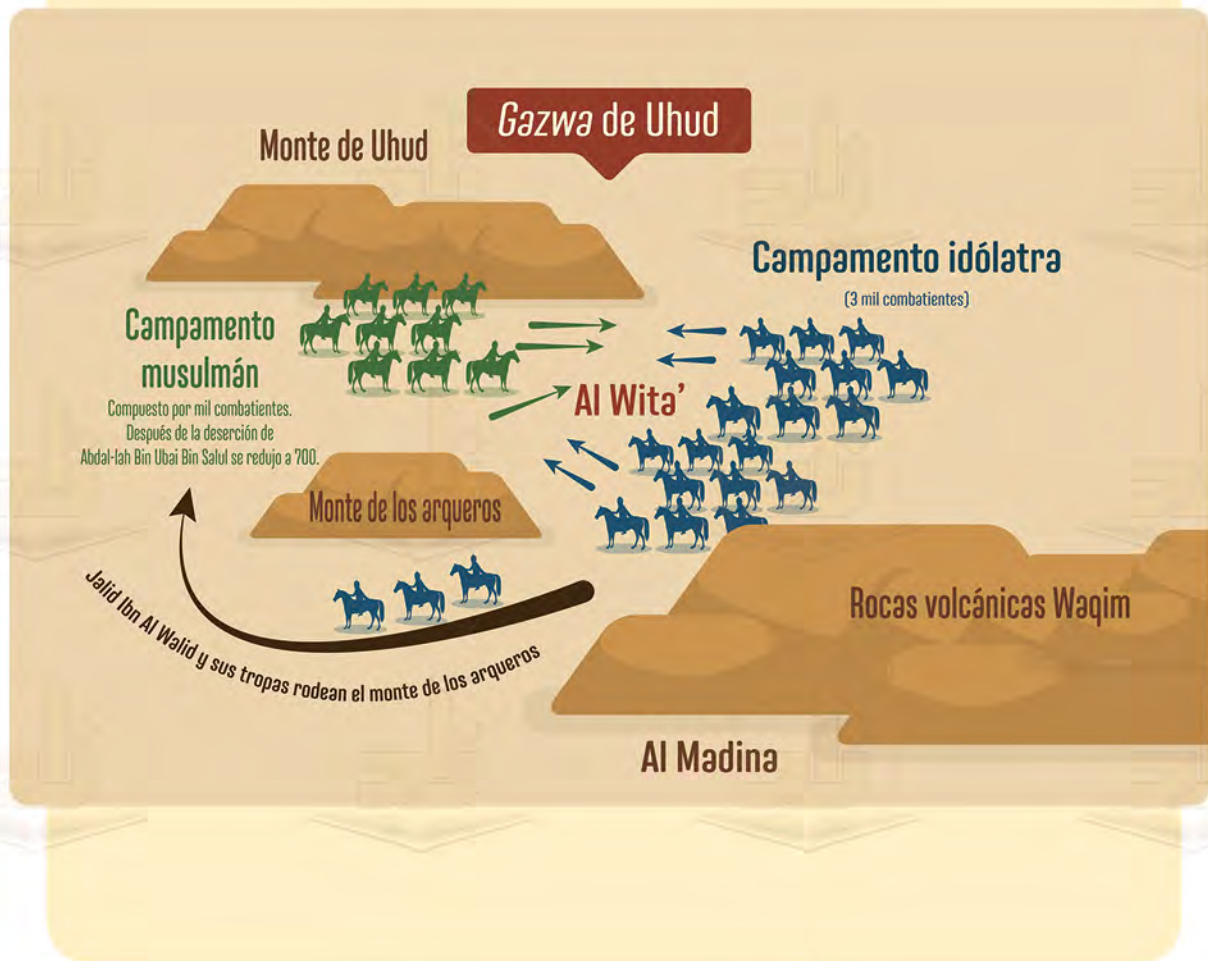
A los cadáveres de los asociadores los musulmanes los arrojaron al pozo, y por cada prisionero de ellos el Mensajero, ﷺ, cobró cuatro mil dirhams de rescate, siguiendo lo consultado a Abu Baker. En cuanto a los prisioneros que no podían pagar el rescate, se le asignaron diez muchachos musulmanes a cada uno de ellos para que les enseñaran la lectura y la escritura.

La batalla de Úhud

Tercer año de la Hégira

La causa de la batalla

Los Quraish sintieron la amargura de la derrota ante los musulmanes en Bader, y quisieron vengarse, por lo que empezaron a prepararse para enfrentarlos otra vez en un día que les borraría la humillación de la derrota.



Los acontecimientos



Safuán Ibn Umayya, ‘Akrima Ibn Abu Yáhil y ‘Abdal-lah Ibn Rabi’a fueron donde Abu Sufián a pedirle el dinero de la caravana para poder preparar el ejército. La ganancia de la caravana fue cercana a cinco mil dinares, y Abu Sufián aceptó combatir a los musulmanes, así que enviaron incitadores a las tribus para reclutar guerreros.

Quraish reunió un ejército de tres mil combatientes.

Salió el ejército hasta llegar a Dhul Hulaifa, cerca de Úhud.

El Mensajero de Al-lah, ﷺ, había escuchado sobre la marcha de los asociadores hacia él, de modo que consultó a sus *sahabas*. Los ancianos dijeron: “Combatiremos aquí”, y los adultos dijeron: “Saldremos a su encuentro”. El Profeta optó por la opinión de los adultos, vistió sus atuendos de guerra y salió al encuentro de los asociadores. El ejército de Medina tenía mil hombres, pero el hipócrita ‘Abdal-lah Ibn Abu Salul se retiró en el camino llevándose un tercio del ejército y diciendo: “No vemos justificación válida para morir”.

El campamento de los musulmanes estaba en la montaña de Úhud, y el Mensajero, ﷺ, dispuso un plan específico poniendo cincuenta hombres sobre la montaña, a quienes les ordenó que no dejaran la posición ni en la victoria ni en la derrota.

Comenzó la batalla y Hamza Ibn ‘Abdul Muttálib combatió como lo hacen los héroes, pero Yubair Ibn Mut’im le había prometido a su esclavo Wahshi liberarlo si mataba a Hamza, y lo mató.

Desde lo alto de la montaña, los arqueros vieron la derrota de los asociadores y algunos dijeron: “No tenemos necesidad de quedarnos aquí parados”, olvidándose de la orden que les dio el Mensajero, ﷺ. EL líder de los arqueros les recordó su responsabilidad, pero no les importó y se apresuraron a descender para recoger los botines de guerra.

Jaled Ibn Al Walid notó el descenso de los arqueros, así que marchó con algunos asociadores rodeando la montaña y sorprendiendo a los musulmanes por detrás. Los musulmanes escaparon rápidamente y se levantó otra vez el estandarte de los asociadores. Cuando lo vio el ejército idólatra, retomó el ataque.

El Mensajero de Al-lah, ﷺ, llamó a sus *sahabas*, hasta que se juntaron treinta de ellos. El Mensajero de Al-lah reunió a su ejército, los organizó para perseguir a los asociadores y revertir su triunfo en derrota, pero estos se alejaron más y más, así que los dejó y regresó a Medina.

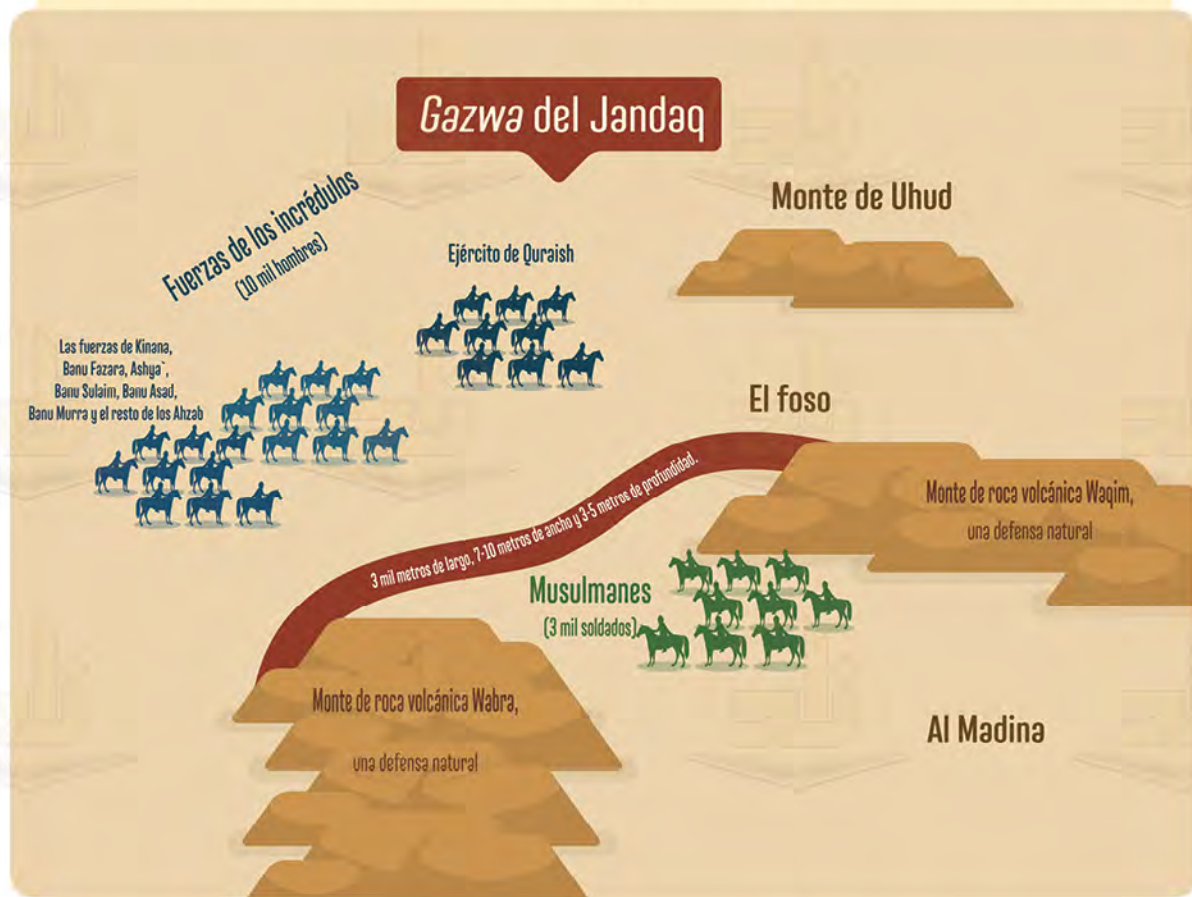


La gazwa de Al Jandaq (la trinchera) o *gazwa Al Ahzáb* (los aliados)

Quinto año de la Hégira

Los judíos de Bani An-Nadir decidieron vengarse del Profeta, ﷺ, y de sus *sahabas*, quienes los expulsaron de sus hogares en Medina, y se preocuparon por ser un frente fuerte para oponerse al Mensajero.

Los líderes de los Bani An-Nadir fueron donde los quraish para invitarlos a la guerra contra los musulmanes, y tuvieron éxito al conseguir firmar un convenio entre ambos; pero esto no les bastó, sino que fueron luego a donde los Bani Gatafán a convencerlos de unirse a ellos y a los quraish, y los tentaron con la cosecha anual de las palmeras de Jáibar si se concretaba el triunfo.



Así, partió un ejército dotado de diez mil combatientes dirigido por Abu Sufián Ibn Harb, en el mes de Shawal del quinto año de la Hégira.

Salmán Al Farisí, رضي الله عنه, le sugirió al Profeta, صلى الله عليه وسلم, cavar una trinchera en la periferia de Medina; esa opinión fue considerada favorable por el Mensajero y sus *sahabas*, y así lo hicieron. Durante la preparación de la trinchera, el Profeta encontró una gran roca que era un inconveniente para Salmán Al Farisí, ya que era tan dura que había quebrado varios picos. Le pidieron ayuda al Profeta y él, tomando un pico dijo: “**En el nombre de Al-lah**”, golpeó la roca y la rompió, y entonces salió un resplandor muy brillante de ella. Luego dijo: “**Al-lah Akbar... Juro por el Señor de la Ka’ba (que puedo ver) los palacios (bizantinos) de Ash-Sham (que serán de los musulmanes)**”. Luego golpeó otra vez y brilló por segunda vez y dijo: “**Al-lah Akbar... Juro por el Señor de la Ka’ba (que puedo ver) los palacios de Persia (que serán de los musulmanes)**”.

Los aliados no pudieron entrar a Medina a causa de la trinchera, pero Huieí Ibn Ajtab, consiguió infiltrarse en la zona de los Bani Quraida y los convenció de romper el acuerdo de mutua defensa que tenían con los musulmanes.

De ese modo, ‘Ikrima Ibn Abi Yáhil y un grupo de asociadores consiguieron infiltrarse en el interior de Medina, pero fueron repelidos por ‘Ali Ibn Abi Talib. ‘Ikrima consiguió escapar.

Al fin vino el triunfo de Al-lah para los creyentes, ya que se disolvieron los vínculos del ejército de los asociadores y desapareció la confianza entre las facciones de las tribus. Además, Al-lah les envió un viento terrible que volteó sus carpas, arrasó con sus provisiones y apagó sus fogones. El pánico invadió el alma de los asociadores y acabaron escapando hacia La Meca.

Así, la *gazzwa* de los *Abzáb* no fue una *gazzwa* común, librada sobre campos de batalla, sino una lucha psicológica, una prueba de fuego para las almas y los corazones. Sobre ella, Al-lah, el Altísimo, reveló: {Entre los creyentes hay hombres que cumplieron el compromiso que tomaron con Al-lah. Algunos ya han fallecido, otros esperan que les llegue su hora y no han cambiado de compromiso. Al-lah [decidió probarlos en la fe] para recompensar a los sinceros por su sinceridad y castigar a los hipócritas, si Él quiere, o perdonarlos. Al-lah es Perdonador, Misericordioso. Al-lah frustró a los incrédulos que, llenos de ira, no alcanzaron lo que se proponían, e hizo que los creyentes no entraran en combate. Al-lah es Fuerte, Poderoso. Luego hizo salir de sus fortalezas a la gente del Libro que había ayudado [a los idólatras], e infundió el terror en sus corazones. Por Su orden unos fueron ejecutados y otros hechos prisioneros} [Corán 33:23-26].

El tratado de paz de Al Hudaibia

Dhul Qa'da – sexto año de la Hégira



El tratado de paz de Al Hudaibia fue un tratado y un acuerdo que se concretó entre los musulmanes y los quraish en el mes de Dhul Qa'da del sexto año de la Hégira, en un lugar conocido como Al Hudaibia cerca de La Meca. En ese año el Mensajero de Al-lah, ﷺ, vio en un sueño que entraban él y sus *sahabas* en la Mezquita Inviolable, y que circunvalaban la Casa, entonces les informó eso a sus *sahabas*, quienes se alegraron mucho.

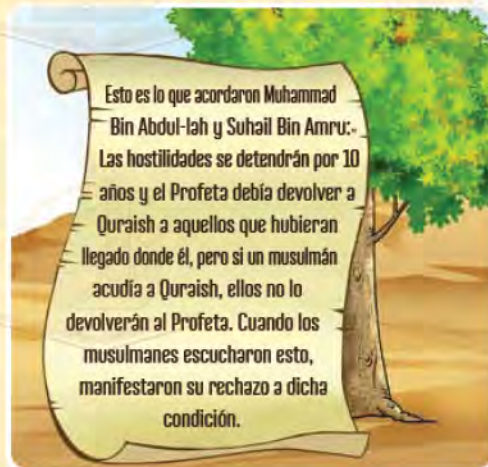
Salió el Profeta, ﷺ, con su esposa Um Salama, رَضِيَ اللهُ عَنْهَا, y con mil cuatrocientos musulmanes en dirección a La Meca para realizar la primera *Umra* después de la Hégira, y portaron con ellos sus armas, previniendo alguna agresión de los quraish.

Cuando llegaron a Dhul Hulaifa, realizaron el ritual del *ihram*, y el Profeta, ﷺ, envió a Busr Ibn Sufián hacia La Meca para que trajera información sobre los quraish y sus reacciones. Cuando los musulmanes llegaron a 'Asfan (un lugar entre La Meca y Medina), llegó Busr con las noticias sobre los preparativos de Quraish para impedirles y prohibirles a los musulmanes la entrada a La Meca.

Entonces, el Profeta consultó con sus *sahabas*, y Abu Baker sugirió dirigirse a La Meca para realizar la *Umra* y la circunvalación a la Casa, y dijo: “Y a quien nos lo impida, lo combatiremos”, así que el Profeta dijo: **“Vayan en el Nombre de Al-lah”**.

Prosiguieron así el Profeta y sus *sahabas* en dirección a La Meca, y él dijo: **“En el nombre de Aquel en cuyas manos está mi alma, si (los quraish) me piden algo que evite que se viole (derramando sangre) la santidad de los lugares sagrados, se los concederé”**.

Cuando llegó el Mensajero, ﷺ, a Al Hudaibia, envió a Ozmán a Quraish y le dijo: “Infórmales que no hemos venido a combatir, solo hemos venido a realizar la *Umra*, e invítalos al Islam”. Ozmán, رَضِيَ اللهُ عَنْهُ, se puso en marcha y, al pasar por donde los quraish, le preguntaron: “¿Hacia dónde vas?”; les respondió: “Me envió el Mensajero de Al-lah, ﷺ, para invitarlos al Islam y para informarles que él no vino a combatir, solo vino a realizar la *Umra*”.



El juramento de Ar-Ridwán

Los Quraish retuvieron a Ozmán, رضي الله عنه, y este se demoró en regresar donde los musulmanes, por lo que el Mensajero temió por él, en especial después de que se rumoró que lo habían matado. Así que llamó a sus *sahabas* para el juramento y se apresuraron hacia él cuando estaba bajo el árbol. Allí le juraron no huir, y ese fue el juramento de Ar-Ridwán sobre el cual descendió la palabra de Al-lah el Altísimo: {Al-lah quedó complacido con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol. [Él] sabía [la fe] que había en sus corazones e hizo descender el sosiego sobre ellos, y los recompensó con una victoria cercana} [Corán 48:18].

Los Quraish enviaron a 'Urwa Ibn Mas'ud para negociar con el Mensajero, صلى الله عليه وسلم, y luego enviaron a Suhail Ibn 'Amr para celebrar el tratado de paz. Cuando el Profeta, صلى الله عليه وسلم, vio a Suhail dijo: "Realmente su asunto ha sido facilitado, pues esta gente quiere el tratado de paz al enviar a este hombre". Suhail habló bastante, luego acordaron las reglas del tratado de paz.

Las negociaciones tuvieron como consecuencia un *ittifaq* (acuerdo) que fue nombrado en la historia y la *Sira* como "Sulh" (tratado de paz). El *Sulh* exigía lo siguiente:

Una tregua entre ambas partes por un periodo de diez años.

Que ese año no realizaran la *Umra* y regresaran los musulmanes a Medina, y la realizaran el próximo año.

Que Muhammad, صلى الله عليه وسلم, devolviera a cualquier musulmán quraishí que llegara como emigrante sin el conocimiento de su gente, mientras que los quraish no devolverían a quien llegara a La Meca después de abandonar el Islam.

Quien quisiera unirse a los quraish podía hacerlo, y quien quisiera unirse a Muhammad, صلى الله عليه وسلم, podía hacerlo.

El Mensajero, ﷺ, aceptó las condiciones del pacto, a pesar de que para algunos parecían totalmente desfavorables y hasta humillantes para los musulmanes. Uno de ellos fue Omar, ﷺ, quien le dijo al Profeta, ﷺ: “¿Acaso no estamos nosotros en la verdad y nuestros enemigos en lo falso?”; él le respondió: “Claro que sí”. Entonces le dijo Omar: “¿Por qué tenemos que rebajarnos ante ellos en nuestra religión? ¿Acaso regresaremos sin que Al-lah haya decidido entre nosotros y ellos?”; y él le dijo: “**¡Ibn Al Jattab!, yo soy el Mensajero de Al-lah, y Al-lah jamás me abandonará**”.

Cuando la gente supo que era una orden de Al-lah, no les quedó sino someterse, así que los musulmanes regresaron a Medina luego de sacrificar las ofrendas y liberarse de la *Umra*, acampando en Al Hudaiba veinte días.

La *gazwa* de Jáibar

Séptimo año de la Hégira

Luego del tratado de paz de Al Hudaibia y de aquellos acontecimientos, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, no alcanzó a descansar en Medina ni un mes. El Profeta ordenó marchar hacia Jáibar, porque los judíos de Jáibar habían hecho manifiesta su enemistad contra los musulmanes y habían realizado un gran esfuerzo en agrupar a los aliados en la batalla de Al Jandaq para combatir a los musulmanes.

Así que el Mensajero de Al-lah, ﷺ, salió al comienzo del séptimo año de la Hégira con un ejército cuyo número era de mil seiscientos hombres. Jáibar estaba fuertemente protegida por ocho fortificaciones separadas unas de otras, y los judíos de Jáibar eran de las comunidades judías más feroces, más numerosas y mejor armadas.



Se encontraron los dos bandos y combatieron con ferocidad, hasta que la desesperación se apoderó de los judíos, que le pidieron al Profeta, ﷺ, un tratado de paz a fin de evitar el derramamiento de su sangre. El Mensajero aceptó, y su tierra pasó a ser de Al-lah, de Su Mensajero y de los musulmanes. Así fue como los musulmanes conquistaron Jáibar.

Entre el botín de guerra que obtuvieron los musulmanes había numerosas copias de la Torá, así que los judíos pidieron que se las devolvieran y los musulmanes así lo hicieron. El Mensajero no hizo lo que hicieron los romanos cuando sofocaron la rebelión judía en Jerusalén, quemar los libros de los judíos que había allí y pisarlos con sus pies, ni lo que hicieron los tártaros cuando quemaron los libros en Bagdad y otras ciudades.

'Umra Al Qada' (La 'Umra de la compensación o del resarcimiento)



Mes de Dhul Qa'da - séptimo año de la Hégira

La 'Umra Al Qada' fue en el mes de Dhul Qa'da del séptimo año de la Hégira, luego de unos meses del regreso del Profeta, ﷺ, de Jáibar. El Profeta se dirigió a La Meca (según lo acordado con los quraish en Al Hudaibia), en esta ocasión lo acompañaban dos mil peregrinos, sin contar mujeres ni niños.

Los musulmanes hicieron la circunvalación de la *Ka'ba*, dándoles a los quraish una muestra de fuerza y firmeza, y estos se sorprendieron de su poder.

En esa 'Umra, Al-lah descendió Su palabra, exaltado sea: **[Al-lah hará realidad la visión que tuvo Su Mensajero [en sueños] y ustedes entrarán en la Mezquita Sagrada, si Al-lah quiere, algunos con las cabezas rasuradas y otros con el cabello recortado, sin temer absolutamente nada. Al-lah sabe lo que ustedes ignoran. Él les concederá, además, una victoria cercana]** [Corán 48:27].

Y se la nombra como la 'Umra de la compensación porque los quraish le habían impedido entrar al Mensajero de Al-lah, ﷺ, en el mes de Dhul Qa'da del sexto año, y fue compensado entrando a La Meca en Dhul Qa'da del séptimo año.

La gazwa de Mu'ta



Yumada Al Awual - octavo año de la Hégira

En el mes de Yumada Al Awual del octavo año de la Hégira, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, alistó un ejército para castigar a los asesinos de Al Hariz Ibn 'Umair, quien había sido enviado por el Mensajero de Al-lah al gobernador de Busra como predicador del Islam.

El Profeta puso como jefe del ejército a Zaid Ibn Hariza, رضي الله عنه, y dijo: **"Si Zaid es herido, que lo suceda Ya'far Ibn Abu Tálib; y si es herido Ya'far, que lo suceda 'Abdal-lah Ibn Rawaha"**, que Al-lah esté complacido con todos ellos.

El ejército musulmán que partió hacia Sham contaba con tres mil efectivos, todos ellos de los *muhayirún* y los *ansar*. El Mensajero, ﷺ, les encargó que no mataran mujeres ni niños ni ancianos, que no cortaran árboles ni derrumbaran construcciones.





El ejército llegó a un lugar al que le dicen Ma'an en la tierra de Ash-Sham.

Heráclito, el emperador bizantino, había reunido doscientos mil combatientes para luchar contra los musulmanes.

Ambos ejércitos se encontraron en desigualdad de número y equipamiento, pero los musulmanes combatieron como lo hacen los héroes resistiendo ante ese gran ejército. Y combatió Zaid Ibn Hariza portando el estandarte hasta que fue martirizado, entonces asumió el liderazgo Ya'far Ibn Abu Tâlib cargando la bandera con su derecha, pero fue cortada, así que la cargó con su izquierda y también fue cortada, por lo que tuvo que abrazarla con sus antebrazos hasta que lo golpeó un romano y fue martirizado. Por este motivo se lo conoce como "el de las dos alas", porque Al-lah sustituyó sus dos manos cortadas por dos alas con las que vuela donde quiere en el Paraíso.

Luego tomó la bandera 'Abdal-lah Ibn Rawaha, que combatió hasta que fue martirizado.

Entonces tomó la bandera Jaled Ibn Al Walid y, utilizando su ingenio bélico, hizo retroceder al ejército, salvándolo de una derrota funesta que casi sucedió. Jaled aprovechó la llegada de la noche y cambió la organización del ejército, poniendo el flanco derecho del ejército a la izquierda y el izquierdo a la derecha, también puso el frente del ejército en la retaguardia y la retaguardia al frente.

Cuando se aproximó la mañana, los romanos desconocieron lo que conocían de sus estandartes, y escucharon el alboroto y el estruendo de las armas y supusieron que habían llegado refuerzos, se atemorizaron y quedaron al descubierto. Jaled siguió confundiéndolos y rodeándolos, y los musulmanes combatiéndolos durante su retirada por algunos días, hasta que los romanos temieron que eso fuera una trampa para atraerlos hacia el desierto. Entonces se detuvo el combate, y la derrota del ejército musulmán se convirtió en victoria por la gracia de Al-lah, el Altísimo.



Actividad

- 1 Habla sobre la gran batalla de Bader mencionando lo siguiente: Su fecha, su causa, sus acontecimientos y sus resultados.

.....

.....

- 2 ¿Cuál fue la causa principal de la derrota en la batalla de Úhud?

.....

.....

- 3 Habla en detalle sobre el tratado de paz de Al Hudaibia, y las condiciones más destacadas que fueron aceptadas de dicho acuerdo?

.....

.....

- 4 Resume las *gazwas* de Jáibar y Mu'ta.

.....

.....

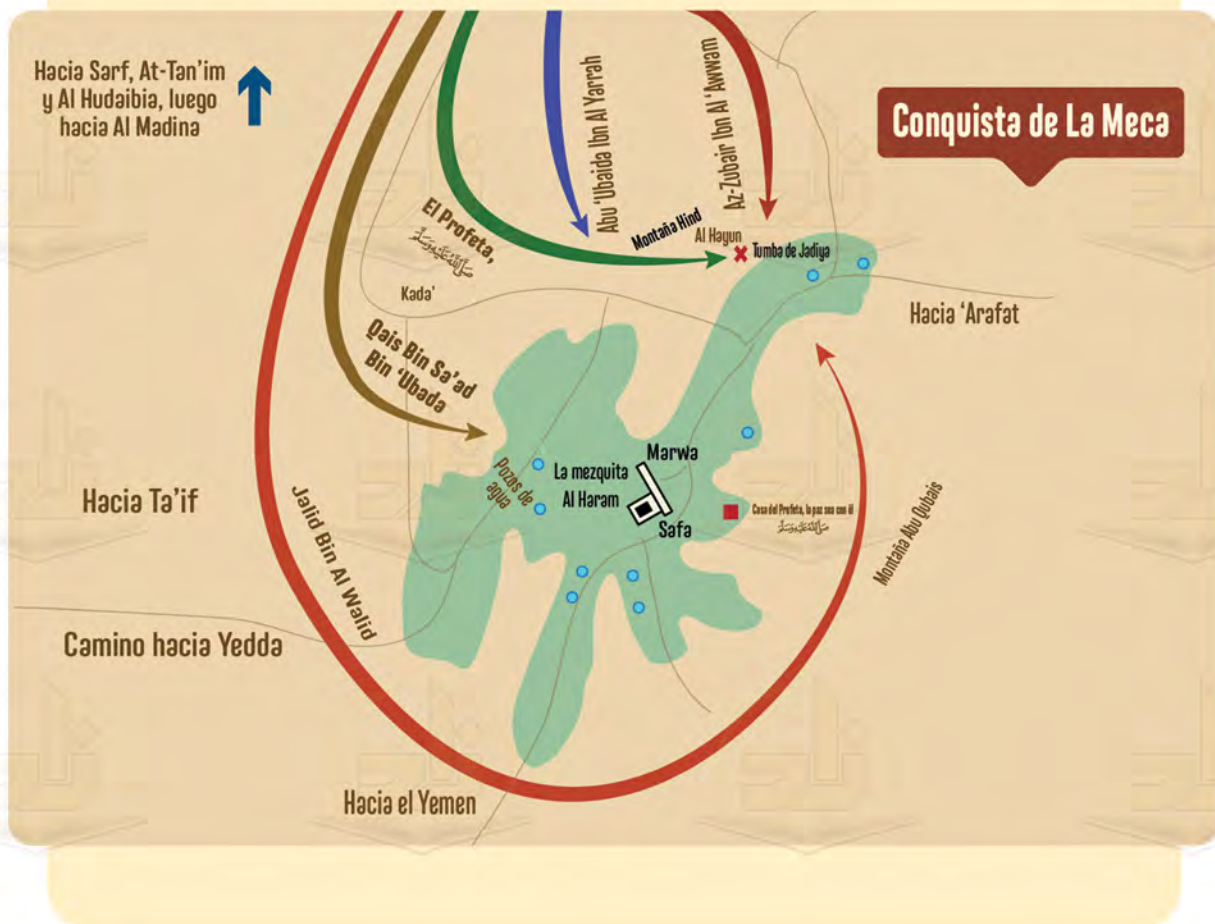
Fath Makka (la liberación de La Meca)

Ramadán - octavo año de la Hégira

Luego del tratado de paz de Al Hudaibia se unió la tribu de Bani Baker a la de Quraish, y se unió la tribu Juza'a a la alianza de los musulmanes.

Entre los Bani Baker y Juza'a había rencillas antiguas y se había derramado sangre entre ellos desde el periodo de la ignorancia. Un día, la tribu Juza'a sufrió un ataque por parte de la tribu Baker aliada de Quraish, quienes mataron cerca de veinte de sus hombres.

Entonces, los Juza'a entraron en Al Haram para salvaguardarse, pero los Bani Baker los alcanzaron y mataron a algunos de ellos dentro del *Haram*.



Así que ‘Amru Ibn Salim Al Juza’i fue a informarle al Profeta del ataque de la tribu Bani Baker contra ellos, y le recitó su famosa poesía en la que pedía su auxilio.

Entonces, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, comenzó a preparar al ejército para marchar hacia La Meca, y se hicieron presentes grandes multitudes de las tribus.

El ejército musulmán inició su marcha hacia La Meca bajo la conducción del Mensajero de Al-lah, ﷺ. Esto ocurrió a mediados de Ramadán del octavo año de la Hégira y el ejército tenía aproximadamente diez mil combatientes.

Al llegar al paso Adh-Dhahrán, el Profeta, ﷺ, se encontró con Abu Sufián, lo invitó al Islam y este se islamizó.

Entonces dijo Al ‘Abbás, رضي الله عنه: “Por cierto que Abu Sufián le gusta la prominencia, concédele algo”.

Así que el Mensajero, ﷺ, dijo: **“Quien (de la gente de La Meca) entre en la casa de Abu Sufián estará a salvo, y quien entre en la mezquita estará a salvo, y quien cierre su puerta estará a salvo”.**

Luego, Abu Sufián regresó rápidamente hacia La Meca y convocó con lo más fuerte de su voz: “¡Gente de Quraish! Ahí está Muhammad, que ha venido con lo que ustedes no pueden enfrentar, así que quien entre en mi casa estará a salvo, quien se encierre en su casa estará a salvo, y quien entre en la mezquita estará a salvo”. La gente corrió a sus hogares y hacia la mezquita, cerraron las puertas, y miraban por las grietas y los agujeros al ejército de los musulmanes. En la mañana del viernes del día 20 de Ramadán del octavo año de la Hégira, el ejército de los musulmanes entró en La Meca.

Así, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, ingresó en La Meca desde su parte más elevada, recitando las palabras del Altísimo: **{Te he concedido una victoria evidente}** [Corán 48:1].

La Meca se rindió y los musulmanes empezaron a gritar por los rincones de la ciudad, al punto que sus voces atravesaban las nubes del cielo: “*Al-lah Akbar... Al-lah Akbar*”.

El Mensajero de Al-lah se dirigió hacia *Al Haram* y ordenó la destrucción de los ídolos alineados a su alrededor. Mientras los señalaba decía: **{Y di: Ha triunfado la Verdad y se ha disipado la falsedad; la falsedad siempre se desvanece}** [Corán 17:81].

Luego de purificar la Ka’ba de los ídolos, el Profeta, ﷺ, le ordenó a Bilal que hiciera el llamado a la oración.

‘Amr Ibn Al ‘As demuele al ídolo Sawa’



‘Amr Ibn Al ‘As, رضي الله عنه, fue enviado hacia la tribu Hudail para demoler a Sawa’. ‘Amr relata lo ocurrido: “Cuando llegué donde el ídolo, su custodio estaba a su lado y me preguntó: ‘¿Qué quieres?’. Le respondí: ‘Demolerlo’. Dijo: ‘No podrás hacerlo’. Dije: ‘¿Y por qué?’. Me dijo: ‘Se te impedirá’. Le dije: ‘¿Todavía estás en lo falso? ¿Hay de ti! ¿Acaso este ídolo escucha o ve?’. Entonces me acerqué a él, lo rompí y le dije al custodio: ‘¿Cómo lo ves?’. Dijo: ‘Me someto (islamizo) a Al-lah, el Altísimo”.

Sa’d Ibn Zaid, رضي الله عنه, fue enviado a demoler a Manat



Luego, Sa’d Ibn Zaid *ansari*, fue enviado a demoler a Manat en el mes de Ramadán, y partió con veinte jinetes. Al llegar, junto a él estaba su custodio y le preguntó: “¿Qué quieres?”. Le contestó: “Demolerlo”. Le dijo: “Eso es entre tú y él (yo no me entrometo)”. Así que se dirigió Sa’d hacia él caminado, y le salió al paso una mujer negra y desnuda, con su cabello alborotado, invocando amenazas y golpeándose el pecho. El custodio le dijo: “¡Manat, ten cuidado con este que no cree en ti!” , entonces Sa’d la golpeó y la mató, luego fue hacia el ídolo y lo demolió. De esta manera se consolidó la presencia del Islam en La Meca y sus alrededores y la gente pudo por fin experimentar la belleza del *Tawhid* de Al-lah, el Altísimo.



Actividad

- 1 Menciona los acontecimientos de la conquista de La Meca, cuáles fueron sus resultados más importantes y cómo fueron borrados los hitos de la idolatría?

.....

.....

.....

.....

.....



La *gazwa* de Hunain

Mes de Shawal - octavo año de la Hégira

Batalla de Hunain



Luego de que los musulmanes conquistaran La Meca, las tribus vecinas de Quraish se enfadaron por tal triunfo.

A las tribus de Huzán y Zaquif les preocupaba mucho ser el blanco de la siguiente campaña militar de los musulmanes, así que dijeron: “Combatiremos a Muhammad antes de que él nos combata”. Luego, pidieron ayuda a las tribus paganas vecinas.

Y decidieron que Málik Ibn ‘Auf, de los Bani Huzán, fuera el dirigente de los ejércitos de esas tribus que lucharían contra los musulmanes. Él les ordenó a sus hombres que los acompañaran sus mujeres, niños, ganado y riquezas, y que los pusieran en la retaguardia del ejército para que los hombres lucharan a muerte en defensa de sus riquezas, sus hijos y sus mujeres.

Cuando el Mensajero, ﷺ, supo de aquello, salió a su encuentro con sus *sahabas* en el mes de Shawal del octavo año de la Hégira.

El ejército musulmán estaba compuesto por doce mil combatientes.

y el número de los incrédulos era de veinte mil.

Pero los musulmanes se dejaron llevar por la cantidad de sus tropas al ver a su gran ejército, diciendo arrogantemente: “Hoy no seremos vencidos pues somos muchos”.

Al enemigo le llegó la noticia de la partida de los musulmanes hacia ellos, y les tendieron una emboscada en la entrada del valle Autas, cerca de Ta'if.

El Mensajero, ﷺ, y sus *sahabas* fueron hasta el valle y allí descendieron cerca del tiempo de la *Fayer*, mientras la oscuridad cubría el valle de Hunain.

Entonces, los musulmanes fueron sorprendidos por una lluvia de flechas que se derramó sobre ellos por todos lados dejándolos perplejos, haciendo que temblaran sus filas y huyera un buen número de ellos.

Cuando el Mensajero, ﷺ, vio la derrota de los musulmanes, los llamó diciendo:

“Yo soy el Profeta, no un mentiroso, yo soy el hijo de ‘Abdul Muttálib”.

Ninguno de los incrédulos pudo llegar hasta el Profeta a pesar de que se esforzaron por hacerlo.

El Mensajero ordenó a Al ‘Abbas que convocara a los musulmanes. Al ‘Abbas les dijo: “¡Gente de los ansar, gente de los *muhayirún*, los que juraron bajo el árbol”, y le respondieron: “¡Aquí estamos, Mensajero de Al-lah, aquí estamos!”.

El ejército se reagrupó y se intensificó el combate. El Mensajero supervisó la batalla en persona.

No pasó más de una hora hasta que fue vencido el ejército de los asociados, que dieron la espalda dejando a las mujeres, las riquezas y los hijos.

Relató Muslim en su *Sahih*: “Luego, el Mensajero de Al-lah, ﷺ, tomó unas piedritas y las arrojó a los rostros de los enemigos, diciendo: ‘Han sido derrotados, [lo juro] por el Señor de Muhammad’. Dijo Al ‘Abbás, رضي الله عنه: ‘Y desde que se las arrojó, vi que su bravura, sus espadas y su fuerza se debilitaban, y su situación era humillante’”.

Hunain fue una lección que aprovecharon los musulmanes, ya que aprendieron que el triunfo no viene por la abundancia en la cantidad ni el equipamiento.



Actividad

1

Habla de la batalla de Hunain mencionando los siguientes puntos:

- Su fecha.

.....

.....

.....

.....

- Sus acontecimientos.

.....

.....

.....

.....

- Sus resultados más importantes y destacados.

.....

.....

.....

.....

La *gawza* de Tabuk o de la dificultad



Rayab - noveno año de la Hégira



Luego de la conquista de La Meca y la entrada en el Islam de toda la región de Al Hiyaz, los árabes vasallos de los romanos bizantinos en la región de Ash-Sham, empezaron a temer la fuerza de los musulmanes. Así, los romanos bizantinos decidieron combatir a los musulmanes y prepararon un gran ejército que acampó al sur de la región de Ash-Sham.

Al Mensajero, ﷺ, le llegaron estas noticias y solicitó la preparación de un ejército fuerte que les hiciera frente a los romanos y sus vasallos.

Instó a los ricos a que donaran de sus bienes, entonces Ozmán Ibn 'Afan, ﷺ, donó diez mil dinares, novecientos camellos y cien caballos.

Abu Baker *As-Siddiq*, ﷺ, donó todos sus bienes.

'Abd Ar-Rahman Ibn 'Auf donó cuatro mil dinares, y las mujeres donaron sus joyas y adornos de oro.



El ejército de los musulmanes se movilizó hacia Tabuk en el mes de Rayab del noveno año, bajo la conducción del Mensajero, la paz y la bendición de Al-la sean con él, y casi treinta mil combatientes.

El Profeta, ﷺ, acampó con su ejército en Zania Al Wida' (un sendero montañoso en las cercanías de Medina, donde se despedía a los viajeros). Los musulmanes sufrieron dificultades por el agua y las provisiones, viéndose obligados a sacrificar a sus camellos y sacarles las vísceras para estrujarlas y beberlas; por eso, la batalla fue nombrada *Gazwa Al 'Usra* (la batalla de la dificultad).

Una vez llegaron a Tabuk, el ejército musulmán permaneció allí alrededor de veinte días, pero no encontraron a ningún romano, pues estos se habían regresado por donde vinieron cuando supieron de la marcha del ejército musulmán, conocido ya por no temerle a la muerte.

Finalmente, el Profeta, ﷺ, regresó a Medina.

La gente ingresa al Islam en grandes cantidades

(8 H – 11 H)

Concluida la conquista de La Meca, los quraish mejoraron grandemente su relación con el Mensajero de Al-lah y el Islam. Debido a ello, los otros árabes se dieron cuenta de que no tenían ya el poder militar para hacerle la guerra al Mensajero de Al-lah, ﷺ, ni ser sus enemigos, así que ingresaron a la religión de Al-lah en masa, especialmente después de la batalla de Hunain, que fue inmediatamente posterior a la conquista de La Meca.



Actividad

1 Habla sobre la batalla de Tabuk mencionando los siguientes puntos:

- Su fecha.

.....
.....
.....

- Sus acontecimientos.

.....
.....
.....

- Sus resultados más importantes y sobresalientes.

.....
.....
.....

El año de las delegaciones

Noveno año de la Hégira

El noveno año de la Hégira fue nombrado *'Am Al Wufúd* (el año de las delegaciones), ya que empezó la afluencia de las delegaciones de las tribus árabes hacia Medina para declarar su islamización y para jurarle obediencia al Mensajero, ﷺ. Los historiadores mencionaron que sesenta *wufúd* llegaron a Medina. Al Bujari mencionó las siguientes delegaciones: la de Tamim, la de 'Abdul Qais, la de Bani Hunaifa, la de Nayrán (que no se islamizó y prefirió pagar el impuesto de *Al Yizia*), la delegación de Al Ash'ariún y la gente de Yemen, la de Daus, la de Tai, además de otras.

Abu Baker, رضي الله عنه, dirige el Hayy

Noveno año de la Hégira

El Mensajero, ﷺ, no peregrinó el año de la conquista, solo hizo *Umra*, pero le ordenó a Abu Baker, رضي الله عنه, que peregrinara, y este partió en Dhul Hiyya hacia La Meca a la cabeza de trescientos *sahabas* con veinte ofrendas de ganado, y descendió la sura del arrepentimiento el día del sacrificio. Entonces, el Profeta, ﷺ, envió a 'Ali con un mensaje a la gente diciendo:

“No entrará al Paraíso sino un alma creyente, y no circunvalará la Casa nadie desnudo, y no peregrinará *mushrik* luego de este año, y quien tenga un pacto con el Mensajero de Al-lah, ﷺ, su pacto será hasta que expire su tiempo de validez”.

Ya había llegado el momento de esa separación de los asociadores luego de veintidós años de la prédica, la profecía y la revelación.

Su peregrinación, la paz y la bendición de Al-lah sean con él

Décimo año de la Hégira, *Hiyya Al Wadá'* (la peregrinación de la despedida)

El Profeta, ﷺ, salió hacia la *Hiyya Al Wadá'* por la mañana luego de peinarse y perfumarse; pasó la noche en Dhul Hulaifa y dijo: **“Anoche vino alguien de parte de mi Señor y me dijo: “Reza en ese valle bendito y di: “Umra en peregrinación”, y vistió el Ihram con la intención de Qarin (realizar Umra y peregrinación).**

Ingresó a La Meca el día domingo en la primera parte de la mañana, desde lo más elevado del camino de las montañas; hizo la *Tarwaf* (circunvalación) de la llegada trotando tres circunvalaciones y caminando cuatro, luego fue hacia As-Safa y realizó *Sa'i* (ida y vuelta entre As-Safa y Al Marwa) montado, y les ordenó a quienes no habían llevado ofrendas que anularan la peregrinación e hicieran *Umra*.

Cuando eran los días de *At-Tarwia* se dirigió, ﷺ, hacia Mina, y allí rezó la oración del medio día, de la tarde, del ocaso y de la noche. Pasó allí la noche y luego rezó la oración del *Fayer*.

Al salir el sol fue hacia 'Arafa, armaron su carpa de tela rayada y acampó en ella hasta el mediodía, entonces dio un sermón y rezó con la gente la oración del mediodía y de la tarde con un *adhán* y dos *iqama*. Luego fue hacia Al Mauquif y allí permaneció suplicando y repitiendo *La Ilaha il-la Al-lah*, y *Al-lah Akbar* hasta el atardecer.

Luego terminó en Muzdalifa después del ocaso, allí pasó la noche y rezó la oración del *Fayer*. Después se detuvo en Al Haram hasta que aclaró.

Terminó, ﷺ, en Mina antes de la salida del Sol, y apedreó *Yamra Al 'Aqaba* con siete piedritas.

Y en los tres días de *At-Tashriq* apedreó las tres *yamarat* en cada uno de los días, y lo hizo con siete piedras comenzando por la que le sigue a Al Jaif, luego la segunda, luego *Yamra Al 'Aqaba*, prolongando la súplica en la primera y la segunda.

El Profeta, ﷺ, sacrificó el día que descendió en Mina, para luego ir con la multitud hacia la Casa. La circunvaló siete veces, después vino al abrevadero, bebió, y regresó a Mina. Se fue al tercer día, descendió en Al Muhsab y le ordenó a Aisha hacer *Umra*, ﷺ, desde At-Tan'im. Después ordenó la partida, realizó la circunvalación de la despedida y se dirigió hacia Medina. A esa peregrinación se la conoce como *Hiyya Al Wadá'* (la peregrinación de la despedida), porque fue la última peregrinación que realizó el Profeta, ﷺ.

Sus 'Umras, ﷺ

Luego de la Hégira, el Profeta realizó cuatro 'umras, todas fueron en el mes de Dhul Qa'ida, excepto la que realizó durante su peregrinación.

La primera, la 'Umra de Al Hudaibia, en el año seis, cuando le impidieron los asociados llegar a la Casa.

La segunda, la 'Umra Al Qada en el año siguiente, ingresó a La Meca y permaneció en ella tres días, y partió después de completar su 'Umra.

La tercera, la 'Umra que juntó con la peregrinación.

La cuarta, la 'Umra de Al Ya'rana, cuando partió a Hunain, luego regresó a La Meca y realizó la 'Umra desde Al Ya'rana.

Se mencionó en los dos *Sahih* que Anas Ibn Málik, رضي الله عنه, dijo: “El Mensajero de Al-lah, ﷺ, realizó cuatro 'Umras, todas fueron durante Dhul Qa'da, excepto la que hizo con su peregrinación, una 'Umra desde Al Hudaibia, una 'Umra al año siguiente en Dhul Qa'da, una 'Umra desde Al Ya'rana donde repartió el botín de Hunain en Dhul Qa'da y una 'Umra con su peregrinación”.

Luego del regreso de la peregrinación

La preparación del ejército de Usama:

El Mensajero de Al-lah, ﷺ, empezó con la preparación de un ejército hacia Ash-Sham, luego de su regreso de la peregrinación de la despedida a los dos meses o más. Al frente del ejército puso a Usama Ibn Zaid Ibn Hariza, y le ordenó que se dirigiera hacia Al Balqa y a Palestina. Consecuentemente, los *muhayirún* y los *ansar* prepararon un ejército en el cual estaban Abu Baker y Omar, pero esa campaña se retrasó a causa de la enfermedad del Mensajero,

ﷺ.



Actividad

- 1 ¿Qué es lo más importante que sucedió en el noveno año de la Hégira?
- 2 ¿Cuántas *Umras* realizó el Profeta, ﷺ, cómo se nombró a su peregrinación y por qué?
- 3 ¿Por qué se pospuso la campaña de Usama, ﷺ?

El fallecimiento del Mensajero, ﷺ

El doce de Rabi' Al Awal - año once de la Hégira

Aproximadamente tres meses después de haber regresado de realizar la peregrinación de la despedida, el Profeta, ﷺ, empezó a sentir los síntomas de una enfermedad grave. Sus quejas comenzaron en la casa de Maimuna, ﷺ.

En *Sahih Al Bujari* se mencionó que su dolencia empezó en el séptimo año, tras la conquista de Jáibar, luego de haber ingerido una porción de cordero envenenado que le ofreció la esposa del líder judío Salam Ibn Mishkam. Él, ﷺ, les pidió a sus esposas ser cuidado en la casa de Aisha durante su enfermedad, ﷺ, quien le recitaba *Al Mu'awidhatain* y lo sobaba con sus propias manos porque eran benditas.

Cuando la enfermedad empeoró y le impidió ir a hacer la oración en la mezquita, le ordenó a Abu Baker que dirigiera la *salat*, pero 'Aisha, ﷺ, le sugirió que reconsiderara su decisión, pues a Abu Baker le iba a costar mucho cumplir con lo que le pidió. 'Aisha dijo: "Abu Baker es un hombre sensible, con voz suave y que llora mucho al recitar el Corán", pero el Profeta insistió en la decisión y Abu Baker dirigió a los musulmanes en la *salat*.

Esa fue la señal más destacada que endorsó su califato después de la muerte del Profeta, ya que eso quería decir que él estaba complacido con Abu Baker para que dirigiera sus asuntos religiosos y la *salat*, entonces ¿cómo no iba a complacerle que los dirija en sus cuestiones mundanales?

El Profeta, ﷺ, salió apoyado sobre Al ‘Abbás y ‘Ali, rezó ante la gente y les dio un sermón. En su sermón elogió a Abu Baker y mencionó sus virtudes. Luego manifestó que Al-lah le dio a elegir entre esta vida y la otra, y que él eligió la otra; dijo: **“Por cierto que a un siervo Al-lah le dio a elegir entre darle de lo mejor que hay en esta vida, o darle de lo que tiene junto a Él, y el siervo eligió lo que tiene junto a Él...”**. Abu Baker comprendió que se refería a él mismo y lloró, y se sorprendió la gente, ya que no habían captado lo que él comprendió.

Cuando se le presentó la muerte estaba recostado sobre el pecho de ‘Aisha, ﷺ; solía introducir su mano en un recipiente de agua y se sobaba el rostro por la terrible fiebre, y decía: **“No hay divinidad excepto Al-lah. Por cierto que la muerte tiene su agonía”**.

Empezó a hablar con una voz ronca y dijo: **“Con aquellos que Al-lah ha agraciado”**, luego dijo: **“¡Oh, Al-lah, con los compañeros más elevados!”**. Entonces, ‘Aisha supo que se le estaba dando la opción de escoger y él estaba escogiendo la muerte para estar en compañía de los más elevados.

Fátima, ﷺ, entró a verlo y dijo: **“¡Ay, cuánto dolor estás soportando papá!”**, y él le dijo: **“Después de este día tu padre ya no sufrirá dolor”**, y le informó que ella sería la próxima de sus familiares en encontrarse con él.

Su alma fue tomada cuando la mañana estaba en su plenitud y su cabeza estaba en la falda de ‘Aisha, ﷺ, el día lunes 12 de Rabi’ Al Awal del año once de la Hégira.

Murió en la casa de Aisha entre su pecho y su falda, y lo último en saborear de este mundo fue la saliva de su *siwak*, que ella masticó y se lo dio para que se cepillara con él. Estas son pruebas claras de la elevada posición de Aisha, ﷺ.

Abu Baker, que había estado ausente, entró, descubrió el rostro del Profeta, ﷺ, y empezó a besarlo.

Luego salió donde la gente, que se encontraba dividida, conmocionada, algunos negando su muerte y otros aceptándola, y dijo: “Quien adoraba a Muhammad, ﷺ, que sepa que Muhammad ya murió; y quien de ustedes adora a Al-lah, que sepa que Al-lah es *Haiun, la iamut* (es Eterno y no muere). Al-lah, el Altísimo, dijo: **{Muhammad es un Mensajero a quien precedieron otros. ¿Si muriera o le dieran muerte, volverían al paganismo? Quien regrese al paganismo no perjudica a Al-lah. Al-lah retribuirá generosamente a los agradecidos}** [Corán 3:144]. La gente se tranquilizó, y Omar, ﷺ, se sentó en la tierra ya que sus pies no podían sostenerlo, como si nunca hubiera escuchado la aleya hasta ese momento.

Fátima, رضي الله عنها, lloró por su padre, صلى الله عليه وسلم, y decía:

“¡Oh, papá, respondiste al Señor cuando te llamó!

¡Oh, papá, tu hogar será el jardín del Firdaus!

¡Oh, papá, a Gabriel le anunciaremos tu muerte!”.

Así terminó la vida del Mensajero, صلى الله عليه وسلم, pero no terminó su mensaje, pues este continuará hasta el Día del Juicio, su *Umma* no desaparecerá y el bien estará en ella hasta el día en que sean resucitados; que la paz y la bendición de Al-lah sean con Su Profeta, el veraz en su promesa, el confiable; y las alabanzas sean para Al-lah, el Señor de los mundos.



Actividad

1 El fallecimiento del Profeta, صلى الله عليه وسلم, fue un acontecimiento enorme; a la luz de tus estudios aclara lo siguiente:

- La gran posición de Aisha, رضي الله عنها, ante Al-lah y Su Mensajero, la paz y la bendición de A-lah sean con él.
- La postura de Abu Baker As-Siddiq y de Omar, رضي الله عنهما.

El beneficio de *As-Salat 'ala An-Nabi* (la salutación sobre el Profeta), صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Dijo el Altísimo: {Al-lah bendice al Profeta y Sus ángeles piden [a Dios] que lo bendiga. ¡Creyentes! Pidan bendiciones y paz por él} [Corán 33:56].

Muslim relató que 'Abdal-lah Ibn 'Amr Ibn Al 'As, رضي الله عنه, escuchó al Mensajero de Al-lah, صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, decir: "A quien haga una salutación sobre mí, Al-lah lo saludará diez veces."

Y de las mejores versiones de la salutación sobre el Profeta, صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, está la que vino en el *hadiz* recopilado por Al Bujari y Muslim de Abu Huraira, donde el Profeta dijo: "Al-lah, concédele paz a Muhammad y a la familia de Muhammad, como le concediste paz a Abraham y a la familia de Abraham; y bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, como bendijiste a Abraham y a la familia de Abraham, de entre las naciones; Tú eres Loable, Majestuoso."

Referencias bibliográficas

- Ibn Hisham, *As-Sira An-Nabawia*.
- 'Abd As-Salam Harun, *Tahdhīb Sira Ibn Hisham*.
- Ibn Kazir, *Al Bidaia wa An-Nibaia*.
- Ibn Al Qaiem Al Yauzia, *Zad Al Ma'ad fi Hadi Jair Al 'Ibad*.
- As-Suhaili, *Ar-Raud Al Unf*.
- Ibn Saied An-Nas, *Uiun Al Azar*.
- Muhammad Ibn Yusuf As-Salihi As-Shami, *Subul Al Hadi wa Ar-Rashad fi Sira Jair Al 'Ibad*.
- Al Mubarkafuri, *Ar-Rabiq Al Majtum*. En este libro nos basamos fundamentalmente.
- Akram Dia Al Omari, *As-Sira An-Nabawia As-Sabiba*.
- Ibrahim Al 'Ali, *Sabih As-Sira An-Nabawia*.

Índice de clases

Número de la clase

Inicio de la clase

Número de la página donde inicia la clase

Semana de dictado de la clase

1

La importancia de la *Sira* y su posición

11

La primera semana

2

Su ascendencia, ﷺ

17

La primera semana

3

El regreso con su madre, ﷺ

20

La segunda semana

4

Su casamiento, ﷺ, con Jadiya, que Al-ah esté complacido con ella

27

La segunda semana

5

El periodo mequí

34

La tercera semana

6

Las modalidades de la revelación

38

La tercera semana

7

La segunda etapa: La divulgación pública de la prédica

41

La cuarta semana

8

La postura de los asociadores respecto al Mensajero de Al-lah, ﷺ

43

La cuarta semana

9

Mizaq Adh-Dhulm (el pacto de la injusticia) y *Shi'b Abi Tálib* (el valle de Abu Tálib)

45

La quinta semana

10

La tercera etapa: La prédica del Islam fuera de La Meca

48

La quinta semana

11

El primer juramento de Al 'Aqaba

50

La sexta semana

12

La emigración del Profeta, ﷺ

52

La sexta semana



Índice de clases

Número de la
clase

Inicio de la
clase

Número de la página donde
inicia la clase

Semana de dictado
de la clase

13

La periodo medinense

59

La séptima semana

14

Las *saraia* (expediciones militares) y las *gazawat* (batallas) antes de Bader

61

La séptima semana

15

La gran *gazwa* de Bader

67

La octava semana

16

La *gazwa* de Úhud

70

La octava semana

17

La *gazwa* de Al Jandaq (*Al Ahzab*)

72

La novena semana

18

El tratado de paz de Al Hudaibia

74

La novena semana

19

La *gazwa* de Jáibar

76

La décima semana

20

Fath Makka (la liberación de La Meca)

81

La décima semana

21

La *gazwa* de Hunain

84

La decimoprimera semana

22

La *gazwa* de Tabuk o de la dificultad

87

La decimoprimera semana

23

El año de las delegaciones

90

La decimosegunda semana

24

El fallecimiento del Profeta, ﷺ

93

La decimosegunda semana

Índice

11	La importancia de la <i>Sira</i> y su posición	Las grandes batallas del Profeta, ﷺ	65
15	El Profeta Muhammad, ﷺ, su ascendencia y su nacimiento	La gran <i>gazwa</i> de Bader	67
18	Las nodrizas del Profeta, ﷺ	La <i>gazwa</i> de Úhud	70
19	La crianza del Profeta, ﷺ	La <i>gazwa</i> de Al Jandaq (<i>Al Ahzab</i>)	72
25	Las esposas del Profeta, ﷺ	El tratado de paz de Al Hudaibia	74
29	Los hijos del Profeta, ﷺ	El juramento Ar-Ridwán	75
31	La misión del Profeta, ﷺ	La <i>gazwa</i> de Jáibar	76
34	La periodo mequí	La <i>gazwa</i> de Mu'ta	78
38	Modalidades de la revelación	<i>Fath Makka</i> (la liberación de La Meca)	81
39	Las etapas de la prédica: La prédica en secreto	La demolición de los ídolos	83
41	La divulgación pública de la prédica	La <i>gazwa</i> de Hunain	84
44	La primer y segunda emigración de los musulmanes a Etiopía	La <i>gazwa</i> de Tabuk	87
48	La prédica del Islam fuera de La Meca	El año de las delegaciones	90
50	El primer juramento de Al 'Aqaba	La peregrinación del Profeta, ﷺ	91
51	El segundo juramento de Al 'Aqaba	Las 'Umras del Profeta, ﷺ	92
59	El periodo medinense	El fallecimiento del Mensajero, ﷺ	93
61	Las <i>saraia</i> (expediciones militares) y las <i>gazawat</i> (batallas) antes de Bader	El beneficio de <i>As-Salat 'ala An-Nabi</i> (la salutación sobre el Profeta), ﷺ	96

Serie académica Zad:

Una serie integrada que tiene como objetivo facilitar el acceso al conocimiento islámico para quienes lo deseen, educar al musulmán sobre aquellos temas fundamentales que no puede ignorar, y difundir conocimiento islámico fidedigno y de calidad basado en el Libro de Al-lah y la Sunnah de Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, con una presentación moderna y sencilla, producida profesionalmente.

As-Sira An-Nabawia (1) la biografía del Profeta

Este libro contiene una exposición general de los hitos y eventos más importantes de la biografía profética. El libro habla acerca la importancia de la *Sirah* y su posición, sobre la genealogía del Profeta, la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, su nacimiento, su crianza y el inicio de su misión profética También se mencionan las características principales del periodo *Makkí*, la *Hijrah* (emigración), las características del periodo *Madaní*, las batallas, su *Hajj* y las *Umras* que realizó, y su deceso. Todo esto presentado de una manera resumida pero informativa a la vez, donde se mencionan beneficios y curiosidades que citan los *'ulama* en relación con cada capítulo.



توزيع
Obeikan

المملكة العربية السعودية - الرياض
طريق الملك فهد - مقابل برج المملكة
هاتف: +966 11 4808654, فاكس: +966 11 4808095
ص.ب: 67622 الرياض 11517
www.obeikanretail.com

نشر
ZAD GROUP

المملكة العربية السعودية - جدة
حي الساطية - بيوتات الأعمال - مكتب ١٦
هاتف: +966 50 444 6432, هاتف: +966 12 6929242
ص.ب: 126371 جدة 21352
www.zadgroup.net